



Universidad Internacional del Ecuador

Facultad de Ciencias Sociales y Comunicación

Escuela de Diplomacia y Relaciones Internacionales
Ciencia Política y Gobierno.

Tema: Mujeres-madres migrantes y su reinserción
en el núcleo familiar ecuatoriano.

Daphne Villena Carrera.

Tutora: Natalia Yépez.

2014

*Para ellas, a las que siempre vimos partir con el corazón en las manos
dejando atrás los frutos del amor, a ellas a las que volaron lejos de su nido
y hoy retornan al vacío que dejaron al partir...*

Agradecimientos

De manera especial agradezco a Dios por todos los motivos diarios que me brinda al despertar, a mis padres el motor principal que enciende mi vida, sin ellos el esfuerzo no valdría la pena. A mis hermanos queridos que día a día me enseñan lo bueno y hermoso de la vida. A mi familia en general por su paciencia y espera para esta tesis.

De todo corazón quiero agradecer a estas cuatro mujeres migrantes quienes me abrieron las puertas de su casa, y a todas sus familias por el tiempo invertido en esta investigación. A mi querida tutora por la valiosa enseñanza que me dejó.

A mi estimada maestra Alexandra Valarezo Pita que me enseñó que hay que dejar que la vida me despeine.

Agradezco también a todas las personas involucradas en esta tesis, con las que pude compartir varias horas al día, ideas y posturas, las cuales fortalecieron esta investigación.

INDICE

Introducción.....	02
Capítulo I Marco teórico.....	07
1.1 La teoría de la Nueva Economía de la migración.....	07
1.1.1 La familia transnacional.....	10
1.1.2 Cadena Global de cuidados.....	11
1.2 Teoría de los mercados segmentados.....	13
1.2.1 Feminización de las migraciones.....	15
1.3 Teoría del capital social y redes sociales.....	17
1.4 Teoría del Retorno.....	19
Capítulo II Mujer-madre y su rol en el núcleo familiar.....	22
2.1 Rol de la mujer en la familia ecuatoriana.....	25
2.1.1 Perfil madre-migrante.....	26
2.2 Rol de la madre en el núcleo familiar.....	30
2.2.1 Coyunturas Económicas, familiares y personales.....	33
Capítulo III Proyecto migratorio y su transformación de roles.....	37
3.1 Causas para la decisión migratoria.....	37
3.1.1 Proyecto migratorio.....	41
3.2 Roles familiares durante el proyecto migratorio.....	44

3.2.1	Cambios familiares.....	46
3.2.2	Responsabilidades económicas.....	48
3.2.3	Responsabilidades sobre los hijos.....	49
3.2.4	Cambio de roles.....	51
3.3	Transformación de roles en núcleo familiar ecuatoriano después del retorno.....	54
3.3.1	Reinserción y aceptación del nuevo rol de la madre después del retorno.....	57
	Conclusiones y recomendaciones.....	62
	Bibliografía.....	64
	Anexos.....	68

Tema:

Mujeres-madres migrantes y su reinscripción en el núcleo familiar ecuatoriano.

Palabras Claves:

Retorno, redes sociales, feminización, roles, familia, migración, proyecto migratorio, genero.

Introducción

Hoy después de varios años transcurridos y por causa de la crisis económica-inmobiliaria- de Estados Unidos y España, el retorno migratorio especialmente femenino es un punto pendiente en las agendas gubernamentales de varios países Latinoamericanos ya que las consecuencias del fenómeno migratorio traen una serie de problemas sociales, como: el alcoholismo, la drogadicción y la prostitución.

En Ecuador, que es en dónde se realizó esta investigación sobre las Mujeres-madres migrantes y su reinserción en el núcleo familiar ecuatoriano, los años 90 transcurrieron de una manera singular; hombres y mujeres ecuatorianas decidieron dejar su patria por la grave crisis económica que vivía el país.

La inestabilidad económica e institucional del Ecuador para esa época fue ocasionada por la declaración del feriado bancario con la finalidad de evitar la hiperinflación, a través del congelamiento de depósitos de la población en el sistema financiero por un año.

En respuesta a las medidas adoptadas por el Banco Central del Ecuador, la población ecuatoriana empezó a cambiar masivamente la moneda nacional por el dólar americano que brindaba más confiabilidad. Las pérdidas económicas ascendieron a 8.000 millones de dólares. El desempleo aumentó de 49% al 55% y 1.6 millones de dólares de los Fondos del Estado se emplearon para pagar a los depositantes de los bancos quebrados (Espinoza, 2005:14). A partir d entonces se origina una fuerte ola migratoria de ecuatorianos y ecuatorianas quienes emprendiendo sus proyectos migratorios en países como España, Italia y Estados Unidos.

Esta investigación centra su mirada primordialmente en cómo las mujeres-madres adaptan su rol según las necesidades familiares, y de cómo la decisión migratoria materna afecta la composición familiar antes, durante y después de su proyecto migratorio. La información ha sido recopilada mediante entrevistas (5) y encuestas (12) las cuales ayudaron a comprender las situaciones sociales, familiares y económicas de las mujeres-

madres migrantes antes y después de su proyecto migratorio, aquí también se podrá conocer sobre el proceso migratorio, y cómo su rol femenino tradicional se fue modificando durante todo su proyecto migratorio.

Además, esta investigación recoge evidencia testimonial en la cual se describen varios factores importantes en la toma de la decisión migratoria, así: la violencia que se vive en los hogares- una de las causas principales de la migración femenina-, aspectos negativos de la migración materna (especialmente en los hijos) y los juegos de poder que se presentan entre las mujeres-madres migrantes y las personas a cargo de sus hijos.

En el presente trabajo se planteó averiguar cómo cambia el rol de la madre migrante después de su retorno al núcleo familiar incluyendo las implicaciones para las mujeres-madres migrantes como resultado de su decisión migratoria. Se definió enfocar el trabajo en las mujeres-madres como sujeto de estudio por la conformación tradicional de la familia en la cual se le designa socialmente un rol específico-reproducción y cuidados del hogar- por el cual asume un papel protagónico dentro de la familia, siendo esta el pilar fundamental para la estructura familiar y sus miembros.

Para guiar esta investigación la pregunta central que orientó este análisis fue: ¿Cómo cambia el rol de la madre de familia después de su retorno al núcleo familiar ecuatoriano?. Se partió de la hipótesis que consideraba que las madres de familia que se reinsertan en el núcleo familiar realizan una transición de su rol de madre, ya que se encuentran con otras realidades que no sólo responden al orden económico sino a las más importantes, a las de tipo afectivo que fracturan a los hogares, encontrando dificultades para su re inserción.

Esta investigación se abordó desde una perspectiva teórica feminista, enriquecida con aportes teóricos, expuestos en el primer capítulo del presente trabajo, basados en: teoría de los mercados segmentados, familia transnacional, cuidados globales, feminización de las migraciones y sobre todo la composición de las redes sociales, los mismos que responden a la pregunta central que se planteó.

Hipótesis:

La hipótesis que guiará esta investigación es: la transición del rol de la madre de familia a su retorno.

Las madres de familia que se reinsertan en el núcleo familiar realizan una transición de su rol de madre, ya que se encuentran con otras realidades que no sólo responden al orden económico sino a las más importantes, a las de tipo afectivo que fracturan a los hogares, encontrando dificultades para su reinsertación.

Objetivo General:

Analizar cómo cambia el rol de la madre en el núcleo familiar una vez que decide retornar a Ecuador.

Objetivos específicos:

Investigar el rol de la madre en el núcleo familiar antes de migrar.

Indagar de qué forma cambia el rol de las madres de familia a su retorno.

Buscar en qué medida la migración influyó en el cambio del rol de las madres de familia.

Estrategia metodológica:

A esta investigación se le dará un enfoque cualitativo. Se realizará un estudio de caso, se trabajará con cinco familias que tengan madres de familia retornadas.

Se utilizarán métodos etnográficos, tales como las entrevistas a profundidad que hablarán sobre la vida, procesos y experiencias concretas de los actores/as; además se empleará la observación participante en el entorno familiar.

La recopilación de la información de cada objetivo se realizará por medio de:

Primer objetivo específico:

Entrevistas a profundidad a las actoras principales (madres de familia), a los hijos y en caso de que existiera esposo/pareja.

Segundo objetivo específico:

Entrevistas a profundidad a los actores del núcleo familiar (madres, hijo, esposo/pareja) y esta vez se utilizará la revisión de las fuentes secundarias.

Tercer objetivo específico:

Entrevistas a profundidad a los miembros del núcleo familiar, también se realizará una observación participante, puesto que me ayudara a entender el aspecto de la vida familiar y los roles de cada miembro.

El presente documento está dividido en tres capítulos de desarrollo investigativo y por uno de conclusiones y recomendaciones. Para empezar este trabajo, se planteó el marco teórico que brinda las directrices del trabajo realizado. En el segundo capítulo se hace referencia al rol de la mujer-madre migrante dentro de la sociedad y familia. En este apartado se define a la familia tradicional ecuatoriana y cuáles son los roles sociales asignados para cada miembro familiar.

Se define los roles sociales tanto para hombres como para mujeres y cómo estos se cumplen en función a su sexo y a sus responsabilidades morales y éticas. Se desarrollará las condiciones familiares, económicas y personales de cada entrevistada, para conocer la situación real antes de emprender su Proyecto Migratorio, para esto se realizó varias entrevistas a profundidad las cuales aportaron desde el empirismo para comprobar las teorías expuestas en el presente trabajo de investigación.

Dentro del tercer capítulo se desarrolla el proyecto migratorio de cada mujer entrevistada y como esto transformo los roles de la mujer-madre migrante dentro de la familia. Podremos observar la desintegración familiar a causa de la decisión migratoria, y cómo las transferencias de las responsabilidades económicas y del cuidado del hogar se modifican durante y después de cumplir con el proyecto migratorio.

Una encuesta del 2005, realizada por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede-Ecuador muestra que después de seis años de la estampa migratoria, el 36% de las mujeres, han dejado al menos un hijo/a en Ecuador. Los migrantes que están en España son los que en mayor número mantienen a sus hijos en el país de origen. Bajo este precedente se ha enfatizado la destrucción de las familias y la pérdida de valores por sobre consideraciones sociales, económicas y culturales. Estereotipos de niños abandonados, potenciales miembros de pandillas, embarazos precoces, madres egoístas y familias destruidas desentonan en gran medida con las situaciones ampliamente cambiantes de las

migrantes, y sobre todo, con las visiones distintas de los hijos e hijas sobre su situación. (Herrera, 2006: 85).

A demás se hablará del retorno, de la reinserción familiar y laboral de las mujeres-madres migrantes y de las dificultades familiares y personales en cuanto a la reinserción y aceptación familiar después del retorno.

Aproximadamente entre los 10 y 15 últimos años, de estar en los países de acogida, los y las migrantes deciden retornar a Ecuador, principalmente impulsados por la crisis financiera suscitada tanto en España como en Estados Unidos en 2008, presentando una importante crisis hipotecaria, crediticia y de confianza en los mercados. La elevada inflación mundial, el alza de precios de las materias primas, la sobrevalorización del producto, la crisis alimentaria y energética mundial provocaron la amenaza de una recesión mundial, la cual provocó inestabilidad financiera en los países desarrollados (Soros, 2008:17). El alto desempleo presentado por ambas naciones obligó a muchos migrantes latinoamericanos a retornar a sus países de origen.

Para finalizar se presentará las conclusiones y recomendaciones, las cuales confirman la hipótesis planteada en esta investigación, ya que la mujer-madre migrante si sufre un cambio de rol a su retorno, ya que regresa al mismo rol tradicional impuesto por la sociedad. Cabe recalcar que el rol femenino no desaparece sino que se transforma según la necesidad familiar.

Este documento se basa en testimonios reales sobre la participación de las mujeres-madre migrantes en la migración transnacional. Para esto se tomó los testimonios de cuatro mujeres-madres migrantes quienes aceptaron libremente aportar para esta investigación.

CAPÍTULO I

BASES TEÓRICAS

La pregunta de investigación propuesta se originó después de haber respondido a un interés personal sobre migración, la cual se estructuró después de la recopilación de información que se obtuvo de libros, informes y boletines, entre otras fuentes que permitieron tener una visión más clara sobre el tema. La mayoría de las teorías consultadas son capítulos de libros que especifican el tema en el cual se enfocará la investigación. Estas revisiones literarias tienen un enfoque específico de la migración femenina, género y familia, es decir, se enfocan en la feminización de las migraciones y sus consecuencias en el núcleo familiar.

Por otro lado, hay que destacar que la literatura sobre migración femenina se centra en las consecuencias sociales y la crisis de los cuidados, y cómo los roles tradicionales están sufriendo un cambio relevante para las sociedades.

1.1.La Teoría de la Nueva Economía de la migración

Esta teoría analiza las condiciones en varios mercados, no solo en los mercados laborales. Concibe a la migración como una decisión tomada por la familia para minimizar posibles riesgos a los ingresos o para superar las limitaciones del capital generado por las actividades productivas de la familia. Esta teoría ayuda a comprender por qué las personas más afectadas por los factores de la oferta y de la demanda, los más pobres de la comunidad, son, con frecuencia, los menos decididos a marcharse, mientras que los que sí cuentan con algunas oportunidades suelen considerar la posibilidad de relocalización. Quienes tienen ingresos que perder estarán más inclinados a tratar de minimizar sus riesgos, a la vez que cuentan con mayor capital para financiar su relocalización. (OIM 2001:20).

Esta nueva teoría no solo obedece a las decisiones voluntarias de migrar por el buen salario y condiciones de vida, sino que insertan nuevos plus ampliando las oportunidades de crecimiento económico y social de las familias que se quedan en el país de origen.

Los autores Stark y Bloom proponen que esta nueva teoría ha surgido para cuestionar muchas de las asunciones y conclusiones de la teoría neoclásica. La clave de esta aproximación es el fundamento de que las decisiones de la migración no se determinan por decisiones de carácter individual, sino por unidades más amplias de lazos parentales – típicamente familias u hogares– en los que los individuos actúan colectivamente no sólo para maximizar las expectativas de renta, sino también para minimizar riesgos y rebajar las constricciones asociadas a las insuficiencias de una variedad de mercados, distintos al mercado de trabajo (Stark y Bloom, 1985).

Según Aragonés (2000), la teoría de la nueva economía de la migración es un modelo de supuestos explicativos centrados en el nivel individual y sostiene que el migrante ayudara a contribuir al beneficio personal y de su familia desplazándose a regiones en que puede hacer efectivo sus deseos personales. Para esta visión, el estudio de las redes sociales es fundamental y afirma que los flujos migratorios persisten aún después de que las causas originales que lo llevaron a migrar desaparezcan.

La decisión de migrar no solo responde a un deseo individual, pocas veces actúan por su propia cuenta, la decisión de emigrar se toma dentro de un grupo social más amplio, especialmente en el entorno de la familia (Stark 1992). Por lo tanto, el individuo puede encontrarse bajo una fuerte imposición/obligación con respecto a su familia, ya que la decisión tomada en conjunto favorecerá o quebrará al núcleo familiar.

Aunque una de las principales razones para la migración es la seguridad y las mejoras en su condición de vida, la mayoría de las migrantes concretan sus proyectos en torno a tres principales aspiraciones estrechamente relacionadas: pagar una educación que en las condiciones actuales no puede pagar a sus hijos o hijas, contar con la autonomía y seguridad que representa una vivienda propia, y poner en marcha un negocio que les signifique estabilidad económica para ellas y su familia (Largo,2010).

El proyecto migratorio femenino en general es similar ya que todas las mujeres-madres aspiran a encontrar mejoras en sus condiciones familiares; a pesar de ello, el

proyecto se diferencia en relación a sus prioridades ya que varían de acuerdo a la composición familiar, la realidad previa al acto migratorio, y al proyecto de vida y laboral a su regreso. Estos proyectos de principio son de corto plazo, uno o dos años hasta conseguir sus aspiraciones y pagar deudas del viaje; sin embargo una vez solventada la manutención de la familia, las necesidades comienzan a crecer y las prioridades empiezan a desaparecer.

En general, la decisión de migrar es tomada por la mujer-madre que sale del país, no obstante, la aprobación o negación de la familia es un factor importante pero no un impedimento para hacerlo. Entonces es aquí en donde se lleva a cabo estrategias de negociación y sensibilización con el fin de contar con el apoyo familiar, centradas en las ventajas económicas que representa la migración para el proyecto de vida familiar.

Al final la fuerza de la decisión de las mujeres-madres termina por imponerse. Suele ocurrir que las opiniones contrarias de la familia tienden a modificarse debido a los beneficios económicos que se esperan influyendo en esto el aporte de las mujeres en el presupuesto familiar y la autonomía y posicionamiento que con el tiempo irán ganando. (Largo, 2010).

Los beneficios económicos para el mejoramiento de vida no solo serán para la mujer que decide migrar, sino también para los hijos/hijas, para el esposo/compañero, para la madre el padre y los hermanos de la migrante, quienes aprobarán con totalidad el proyecto migratorio ya que la mujer empieza a enviar La remesa correspondiente cada mes y las necesidades fundamentales cada vez más exigentes empiezan a ser cubiertas.

La decisión femenina de migrar plantea una nueva definición de familia dentro de la sociedad; cada vez esta concepción varía aún más, ya que la familia tradicional se convierte en familia transnacional y modifica la estructura nuclear, haciendo que los deberes y obligaciones cambien dentro de la familia tradicional, debido a que la cadena global de cuidados esta vez incluirán al hombre o personas ajenas en el cuidado del hogar.

1.1.1 La Familia transnacional.

La nueva ola de migración femenina ha provocado cambios dentro de la estructura tradicional familiar, los imaginarios de la población han sido fuertemente impactados por el cambio en la base fundamental de la familia y las relaciones de poder dentro de los miembros de la familia (Sorensen, 2008:260).

De acuerdo con Verena (1981) la familia tradicional, eclesiástica está unida por los lazos de sangre -padre, madre, e hijos-, en un espacio determinado, donde se ejercen los roles de género socialmente constituidos que responden a un pacto patriarcal. Estas características de la familia hegemónica enmarcan un sistema de subordinación histórica de las mujeres, en las que se cumplen roles específicos dentro de la familia, en calidad de esposas, madres, hijas, hermanas, viudas, divorciadas, siempre al frente de las áreas domesticas para el cuidado del hogar y de sus integrantes y de los que no han podido desligarse con su incursión en el campo laboral (Verena citada en Ramos, 2010:29).

Dentro de la familia cada miembro-hombre y mujer- cumple con roles específicos delimitados en un marco moral por sexo, cumpliendo funciones básicas dentro del espacio físico en el cual se delimitan las obligaciones y tareas específicas que deberán desempeñar; por ejemplo, las mujeres-madres, esposas- cumplen un doble rol, lo doméstico y lo laboral remunerado, según los requerimientos sociales y económicos del sistema, que le han permitido trabajar fuera del ámbito familiar, pero sin dejar a un lado sus obligaciones básicas dentro del él.

Por otro lado, tenemos al hombre-padre, esposo quien debe cumplir con los roles de proveedor y protector familiar, siguiendo el esquema de la familia tradicional, antigua práctica donde ha regido una norma tradicional de familia unida (Ramos, 2010:29).

La familia dentro de la migración internacional ha tenido varios enfoques complejos articulando lo cultural y político. Autores como Arango, Sassen, Portes, Sayad, entre otros han visibilizado a la familia como un espacio clave del proceso migratorio ya

que dentro de ella ocurre la toma de decisiones o rupturas de las mismas en las cuales a través de mediación revelan diversidades y cambios en las estructuras y relaciones familiares, en el orden simbólico o generacional (Ramos, 2010: 31).

Ramos (2010) propone que las familias en la actualidad deben ser reconocidas también con la posibilidad de enmarcarse en un tipo de relaciones despojadas de valores vinculados con la tradición, la moral y el honor basado en el cumplimiento de normas convencionales que hablan de estructuras familiares y el buen uso del cuerpo y la sexualidad de las mujeres. (pg. 33).

Cuando hablamos de familias transnacionales, las autoras Brycenson y Vuorela (2002) definen que la familia transnacional responde a un proceso de dispersión de sus miembros en el proceso migratorio pero al mismo tiempo ubican como primordial la necesidad de mantener sentidos de pertenencia simbólica. (Brycenson y Vuorela citadas en Ramos, 2010:33).

La familia es el núcleo central de la sociedad, en ella se desarrollan acontecimientos importantes que cambiaran la estructura tradicional de los hogares, convirtiéndose en familias transnacionales, provocando una metamorfosis en los roles asignados para cada miembro familiar, afectando el imaginario colectivo en cuanto a la concepción de la familia tradicional nuclear. Es aquí, en donde podemos observar la transición de roles, proponiendo una nueva definición en cuanto a la cadena de cuidados en el hogar.

Los arreglos de cuidado están atravesados por jerarquías de género y generacionales vinculadas a construcciones culturales sobre las familias y a distintas formas en que las personas las experimentan según su posición entre ellas (Herrera, 2011).

1.1.2 Cadena Global de Cuidados.

Dentro de la Familia transnacional la cadena global de cuidado se vuelve parte fundamental dentro del proceso migratorio. Como nos explica Herrera (2011), a través de

la historia sobre migración femenina la transferencia de cuidados muestra que las cadenas transnacionales se tejen en una red social y cultural construida en base a jerarquías de género, sociales y generacionales, que imponen la forma en la que ocurren los arreglos de cuidado dentro de las familias de origen, que se unen a concepciones y prácticas muy arraigadas dentro de la familia.

En las experiencias de las familias transnacionales -asegura Herrera- las representaciones dominantes de la división sexual del trabajo se desvanecen, ya que el rol de cuidadora y el rol de proveedora se superponen. Las madres migrantes legalizan su maternidad mediante el envío de remesas a sus familiares al lugar de origen, además del cuidado transnacional, a diferencia de lo que sucede en familias fijas, en las que la maternidad y su rol de madre pasan por su papel como cuidadoras de sus hijos, de su familia y de su comunidad. “Esto representa una ruptura importante con el orden de género prevaleciente y legitimado por el Estado y la políticas” (Herrera, 2011:9).

La principal base para organizar estos cuidados globales se basa en una red familiar, ya que cada miembro es responsable de un rol y tarea específica con modificaciones en tiempo y espacio, los cuales se van construyendo permanentemente gracias a los cambios de roles y obligaciones que ahora tienen principalmente las mujeres que migraron, y los que se quedaron.

Como nos comenta Gloria Camacho en su lectura sobre migración femenina, que diserta sobre los cuidados de los niños por otros parientes en los países de origen, y como estos podrían variar con los procesos migratorios: “El acto de dejar los hijos a cargo de otros parientes demanda una comprensión del cuidado en la red familiar local, y de su formulación en términos transnacionales” (Camacho, 2009:19). Para la autora es importante, cree la autora conocer e investigar un poco más sobre las concepciones locales de la crianza de hijos, familia y niñez, partiendo desde allí comprender la dinámica de la familia transnacional. Es decir, como una misma familia que a pesar de no vivir bajo el mismo techo se mantiene como “familia” a la distancia.

Los métodos en que se acuerdan estos cuidados de los hijos marcan el carácter que tomará los lazos familiares, y cómo las relaciones se trabajan durante el periodo de ausencia física de la madre. No solo se trata de la relación de confianza con el adulto que se queda a cargo, sino del vínculo entre niños, cuidadores y madres migrantes para formar una verdadera relación que permanezca mientras no se ven. “Lo más importante en las Familias Transnacionales es aprender a trabajar por fortalecer los lazos entre: padres, madres, hijos y encargados, roles que por lo general se transfieren entre sí”. (Camacho, 2009:12).

Desde un punto de vista menos centrado en el individuo-actores- y más focalizada en las estructuras, la migración femenina ha sido analizada como resultado de la conciencia de una crisis de los cuidados en los países de destino con una crisis de reproducción social en origen. Herrera plantea que “El hecho de que la mano de obra femenina se inserte mayoritariamente en el trabajo doméstico está ligado con la dinámica del mercado laboral, con el Estado y con la reproducción social” (Herrera, 2011: 11).

El objetivo general de muchas madres es la reunificación familiar, pero antes de esto ella es consciente que la decisión migratoria está basada principalmente en el bienestar de los hijos pensando en que el niño debe estar en las mejores condiciones y tener oportunidades para su futuro. Las respuestas a las dificultades experimentadas en el país de origen aumentan las probabilidades de migrar, gracias al conocimiento adquirido en el cuidado del hogar las mujeres encuentran nuevos nichos de mercado en los países de destino, ya que generalmente se requiere servicios domésticos, cuidados de ancianos y niños, una ventaja más para emprender el proyecto migratorio.

1.2. Teoría de los Mercados segmentados

Los autores Durand y Massey plantean que la migración internacional se genera por la demanda de fuerza de trabajo intrínseca a las sociedades industriales modernas y que “esa dualidad entre capital y trabajo se extiende a la fuerza de trabajo y toma la forma de un mercado laboral segmentado (Durand y Massey, 2003).

Sabemos que en el sistema capitalista todo se compra y se vende, se transforma en una mercadería. En este sistema, el obrero u obrera para vivir, una vez despojado de sus limitados medios de producción, en aquel proceso horrendo de la acumulación de capital, tienen que vender su fuerza de trabajo al capitalista en cuyas manos se han concentrado los medios de producción. (Revista, NUEVA SOCIEDAD NRO. 56-57,1989:93).

Michael Piore (1979), no concibe la decisión a un nivel individual ni la evaluación del riesgo/oportunidad sino que parte de un planteamiento más sistémico y general. Relaciona la migración a factores de tipo estructural propios de las economías de escala. Este enfoque parte de que la migración internacional proviene de las demandas de trabajo intrínsecas a las sociedades industriales modernas.

Bajo el principio teórico de los mercados laborales segmentados, los autores argumentan que:

“Esos países por su propia actividad productiva alcanzada por el nivel de industrialización, demandan mano de obra, de cualquier otro país, misma que es abundante en naciones menos desarrolladas, en donde los salarios son bajos y existe un alto índice de desempleo, como consecuencia de la falta de inversión en las actividades altamente productivas” (Durand y Massey, 2003: 20).

Las economías muy desarrolladas necesitan trabajadores extranjeros para ocupar los trabajos que soslayan los trabajadores autóctonos y que ya no realizan las mujeres ni los adolescentes, si es que alguna vez lo hicieron. El autor concluye en su análisis; las migraciones internacionales obedecen a una demanda permanente de mano de obra en las sociedades industriales avanzadas y que tiene su origen en ciertas características intrínsecas de estas y que, a su vez, produce una segmentación en sus mercados de trabajo. (Arango, 2003).

El creciente flujo migratorio de ecuatorianas responde a las escasas posibilidades de trabajo, a los efectos de las políticas de estabilización y ajuste estructural en los ochenta, y a la grave inestabilidad política y a la recesión económica experimentada en Ecuador en la segunda mitad de la década de los noventa. Por otro lado, la demanda de

mano de obra no calificada de algunos polos de desarrollo económico, el avance de las comunicaciones y la tecnología, junto al relativo bienestar logrado por emigrantes ecuatorianos previos, se han convertido en un poderoso incentivo para que hombres y mujeres del sector rural serrano y luego, todo el país, se sumen a la inmensa masa poblacional que ha salido de zonas empobrecidas a regiones prósperas en el extranjero (Camacho, 2004).

Según Herrera, la reinserción laboral en el lugar de destino de las mujeres migrantes, principalmente es en actividades de cuidado, ya sea trabajo doméstico, cuidado de niños y adultos mayores, y sus condiciones laborales varían mucho dependiendo de su situación migratoria, del acceso a un mercado laboral más formalizado, y del tiempo de migración y de su contexto familiar. “Muchas investigaciones se enfocan en las contradicciones de las experiencias migratorias de estas mujeres, mostrando que si bien estas viven procesos de movilidad económica y de transformación en las relaciones de género, también experimentan desvalorización social en sus trabajos” (Herrera, 2011: 12).

La migración femenina ecuatoriana se da bajo un contexto económico y de despreocupación del Estado por afrontar sus obligaciones en salud, educación, la reproducción social y de precarización del empleo.

“Los análisis de género y de la posición de las mujeres trabajadoras en la globalización han ubicado fundamentalmente dos sectores de inserción laboral transnacional para las mujeres: las maquilas y el trabajo de cuidados. La feminización de las migraciones que se produce en el Ecuador a partir de los años noventa, marca este ingreso al sistema global, no desde el capital o la producción sino desde la reproducción social”. (Herrera, 2006:14).

1.2.1 Feminización de las migraciones

Según Camacho (2004) el creciente flujo migratorio de ecuatorianos y ecuatorianas responde a las escasas posibilidades de trabajo, a los efectos de las políticas de estabilización y ajuste estructural en los ochenta, y la grave inestabilidad económica y

política experimentada en el país, en la segunda mitad de la época de los noventa. Esta autora expone que además de estas causas, “la demanda de mano de obra no calificada de algunos países de desarrollo económico, la globalización y el bienestar relativo logrado por migrantes previos, se han convertido en el principal incentivo para que las mujeres se sumen a la inmensa masa poblacional que han migrado de sus países de origen” (Camacho, 2004:311).

Dentro del estudio de las migraciones, la feminización ha cambiado la estructura de los flujos migratorios causando un giro importante en la estructura social. Un número significativo de mujeres ecuatorianas ha migrado como trabajadoras gracias a la apertura de los nuevos nichos de trabajo en referencia al trabajo doméstico.

Para Herrera (2006) la feminización de las migraciones se inscribe dentro de los análisis feministas que relacionan la migración de las mujeres, los procesos globales de privatización de la reproducción social y el rol del trabajo doméstico en este proceso. La autora nos habla sobre la interpretación de la experiencia migratoria de las mujeres ecuatorianas como producto de una crisis de reproducción social de los estados que refleja procesos de exclusión social y económica.

A través de su investigación observamos que la creciente feminización de la migración en el caso ecuatoriano, los nichos laborales de inserción en el sector del cuidado de las mujeres migrantes y los usos que hacen las familias en origen de las remesas, muestran uno de los procesos globales más importantes en la actualidad: la transnacionalización de la reproducción social en condiciones de desigualdad (Carrillo y Cortes, 2008: 445).

Según Román (2008) la perspectiva de género en la migración incorpora esta como factor explícito en el análisis de la migración, constituyendo un cambio en la mirada ortodoxa del hecho migratorio, en tanto aborda las relaciones de poder que hacen a la posibilidad y las condiciones de las mujeres migrantes, determinadas por la relación entre los contextos social y familiar.

Por su parte Zelinsky (1971) atribuye al rol femenino la dificultad de movilidad. Es decir que el rol reproductivo que la sociedad le asigna a las mujeres en la familia influye en sus posibilidades de movilidad, dado que la migración implica ausencia en el hogar, por lo cual, las migraciones femeninas se distinguen por ser de corta distancia y de carácter asociativo (Zelinsky citada en Román, 2008:21-22).

En varias teorías se ha tratado de definir a la migración femenina y a partir de los aportes y críticas que se han construido en base a este tema la teoría feminista entiende la migración de las mujeres como un fenómeno social diferente de la movilidad espacial de los varones. (Zlipszyc citada en Román, 2004:22).

Si bien es cierto los inicios de las migraciones se establecen principalmente por los hombres quienes emigran hacia los países desarrollados en busca de un bienestar familiar, las mujeres después de la década de los 90 en Ecuador se unen a las filas de la migración, transformando el paradigma migratorio antes dominado por hombres, lo cual plantea una multiplicidad de factores que dan cuenta de la complejidad de la feminización de las migraciones.

En el transcurso del proyecto migratorio, como bien lo afirma Camacho (2004), las mujeres experimentan distintos procesos en los que se han constatado costos emocionales altos, discriminación femenina y sobre todo una vulnerabilidad en sus derechos, principalmente para las mujeres indocumentadas. “Pero por otro lado, varias mujeres consideran que el acceso a un trabajo remunerado, posibilita la independencia económica generando un aporte a la economía de su hogar, los cuales incrementan su poder de decisión y negociación dentro de los hogares y frente a sus parejas”. (Camacho, 2004:319).

1.3. Teoría del Capital Social y redes sociales

La Teoría del Capital social se basa en cinco aristas principales, las cuales se han descrito a través de los años y de la visión innovadora de cada autor. Para Hudson (1916) se resume en: confianza, redes sociales, reciprocidad, normas comunes de comportamiento, compromiso social y sentido de pertenencia. (Hudson citada en, Román 2008: 5-6).

Esta teoría según los autores Durand y Massey es el conjunto de recursos invisibles en las familias y en las comunidades que ayudan a promover el desarrollo social entre los jóvenes (Durand y Massey, 2003: 30).

Según Putnam, las características principales de la organización social, tales como: las normas, las redes y la confianza que facilitan la coordinación y la cooperación para el beneficio mutuo, siendo el capital social una forma de red social, es decir, una forma socialmente productiva que presenta una red de actores conectados por vínculos de interés (Putnam, 1995: 67).

A través de su investigación Coleman expone que el capital social es un recurso de producción de beneficios que opera en función de los intercambios y las relaciones sociales del sujeto, presentándose como un principio conectivo y concentrador de recursos personales (Coleman, 1998: 306).

En 1974 se propone analizar a las migraciones como un proceso social que va más allá de los intereses económicos, dando un enfoque importante a las redes sociales, el capital humano y social, siendo estos elementos básicos para sostener el proceso migración. Esta práctica se ha convertido cada vez más usada con el paso de los años se ha convertido en una práctica se ha convertido, con el paso de los años en una práctica habitual que va de generación a generación propiciando cambios estructurales dentro de la sociedad -cultura, identidad, familia y cuidados-.

Arango menciona que esta teoría se relaciona a las redes e instituciones sociales, refiriéndose principalmente a las redes conformadas entre los ex-migrantes con migrantes actuales, con los parientes de estos y con los amigos de unos y de otros, tanto en los lugares de destino como los de origen, que les permiten ser beneficiarios de una serie de servicios que con el paso del tiempo van favoreciendo las condiciones de salida de sus lugares de origen (Arango, 2003: 18).

La redes son una estructura social y una configuración de vínculos personales que se elaboran dentro y fuera del país de origen, basadas en relaciones transfronterizas resultado de una experiencia migratoria común. Estas redes existen en función de la conciencia que tienen sus miembros de pertenecer a ellas y el sentido subjetivo que dan los actores a sus acciones en ellas. Entonces, para que las redes sociales se mantengan es necesario las continuas relaciones interpersonales duraderas, sin olvidar el papel importante que juega el intercambio regular y la circulación de bienes entre los miembros (Alfaro, Valdiviezo: 2011).

Román asegura que las redes que sostienen los flujos migratorios se producen en la interacción entre factores económicos, sociales, culturales e institucionales. Las cadenas migratorias han constituido un factor que ayuda en la decisión migratoria ya que las mujeres sienten más seguridad al migrar porque saben que van a ir a donde personas que conocen y que alguien la van a recibir y les va a guiar en los países de destino. (Román, 2008:23).

Las redes funcionan en lugar de origen como en el de destino, gracias a cierta solidaridad y cohesión social que posibilita la migración con ciertos márgenes de seguridad, las redes sociales en la migración , tienen características afines en cuanto a las posibilidades de articulación y vinculación al sistema laboral en el país de destino, se abren paso mediante relaciones sociales con distintos fines especialmente para proporcionar información, por solidaridad , por acogida o en muchos casos para la explotación de migrantes. Siendo de gran importancia principalmente para la mujer que migra (Román, 2008).

1.4. Teoría del Retorno

Desde su inicios la migración ha sido muy comentada, analizada, e investigada; pero existen muy pocos artículos científicos que expliquen este nuevo acontecimiento social como lo es el Retorno, básicamente se enfocará en tres autores que hablen y explican más sobre esta teoría.

Debido a la recesión mundial que golpeó a los principales países de destino para los migrantes, específicamente ecuatorianos, los trabajadores migratorios se ven afectados por situaciones como la falta de empleo, la reducción de horas laborales y la disminución de sus ingresos. Esta recesión no solo afecta a él o la migrante sino también a la cadena de familiares que están vinculadas a ellos.

La teoría de la dependencia y la teoría neoclásica podrían explicar en parte la disposición de los y las migrantes a retornar a sus países de origen cuando la demanda laboral se reduce ya que estas teorías consideran a los y las migrantes como trabajadores móviles, por lo tanto no se toma en cuenta diversas situaciones familiares las cuales constituyen elementos fundamentales para los y las migrantes en cuanto a la decisión de retornar al país de origen (Duque y Genta, 2009: 2-3).

Para Hernández (2012) el retorno cumple con ciertos parámetros específicos, delineados principalmente por los económicos, los cuales obligan a la migrante a retornar al país, ya que no está cumpliendo con los objetivos familiares que se plantearon al principio del proyecto migratorio. Las necesidades de la familia no se están cumpliendo al cien por ciento muchas de las veces –aclara la autora- que las migrantes regresan en contra de su voluntad, retornan por la presión que ejercen sus familiares, movidas generalmente por romper con el acuerdo de cuidados del hogar. El limitado acceso para la regularización en el país de destino que ayudaría no solamente a la tranquilidad y estabilidad laboral sino al proyecto de reunificación familiar se vuelve cada vez más complejo. A demás la crisis económica mundial ha llevado a las mujeres a retornar a sus hogares y reinsertarse -laboral, económica y familiar- nuevamente a un sistema completamente diferente del que estaban acostumbradas.

Dentro de la decisión femenina del retorno, según Sanz, la importante injerencia que tienen los hijos a la hora de definir el proyecto migratorio futuro, ya sea en cuanto a la idea de permanencia o de retorno, es decisiva.

Esta definición se da en función de las representaciones que las y los migrantes tengan de las oportunidades existentes en ambos lugares y las cuestiones que se

antepongan. No en todos los casos sucede lo mismo ya que en ocasiones se prefiere por no reagrupar a la familia, ya que las migrantes tienen la percepción de que no se les va a poder prestar la atención necesaria, por lo que se opta por dejar a los hijos en el país de origen a cargo de terceras personas.

El proyecto migratorio femenino -en especial- se va redefiniendo en el tiempo, dado que esta pasa de tener una perspectiva de estancia breve, a irse alargando en el tiempo hasta retornar finalmente, para arraigarse definitivamente en función de las nuevas circunstancias (Sanz, 2009: 155).

CAPÍTULO II

MUJER-MADRE Y SU ROL EN EL NÚCLEO FAMILIAR.

Para iniciar con este acápite se hará una rápida referencia sobre la definición de familia de acuerdo a las visiones sociológicas clásicas mencionadas por algunos autores como Iglesias y Flaquer, quienes nos hablan de que la familia se encuentra constituida por el padre, la madre, asociación fundada en alianza, y los hijos. Tal definición restringe la familia a la familia nuclear; sin embargo, se refiere a la familia extensa o a otros tipos de configuración familiar, en tanto nuevos espacios de socialización y reproducción social, cultural y económica (Román: 2008, 34).

A lo largo de los últimos años, en el país la migración ha tomado un gran realce en lo económico, político y cultural. En el Ecuador existieron dos etapas migratorias: la primera hacia Estados Unidos, y la segunda hacia España a partir de la crisis económica. Dentro de estos booms migratorios, la presencia femenina ha impactado fuertemente en el contexto internacional, ya que se ha visto un cambio en la composición familiar y el rol de las madres dentro del mismo.

Según la cifra registrada en el censo realizado por el INEC en el 2007, se reconoció un flujo migratorio femenino de 38.5545, de las cuales 36.3864 mujeres retornaron al país. En el 2008 la salida de mujeres ecuatorianas fue de 38.8629, de las cuales 36.3407 retornaron al país.

Para el año 2010, se hace una encuesta a través de INEC, y se encuentra que un 45% de las mujeres encuestadas migran del país por razones que no responden a la necesidad de viajar, simplemente por: estudios, negocios o eventos; siendo que sus destinos de estancia permanente eran Estados Unidos y Europa, específicamente España por el idioma, Gran Bretaña e Italia era los que le seguían.

De acuerdo a los estudios de Herrera (2011), la crisis económica de los años 90', aceleró los procesos de migración de la zona sur del país hacia los Estados Unidos, como consecuencia de la pobreza y a las condiciones culturales y políticas del país. Las mujeres ecuatorianas, en principio migraron como trabajadoras independientes encabezando los proyectos migratorios de sus familias. Dentro de este amplio escenario de estudios sobre migración y género, Herrera menciona el aumento de población femenina migrante en los países Europeos.

La crisis financiera y social que vive América Latina tiene varias incidencias dentro de la decisión migratoria, especialmente para las mujeres. Según Cristina Vega (2012), la apertura de nuevos nichos de trabajo da la oportunidad de que la mujer traslade su rol de madre de familia a otros hogares -cadena global de cuidados- pero esta vez con remuneración a su trabajo en el hogar.

En consecuencia a esta paga, la mujer accede a una independencia económica por el trabajo en su país de destino, cambiando así los roles propuestos por el sistema capitalista: hombre (proveedores) y mujeres (reproductoras), en sus países de origen. La feminización de las migraciones explica el cambio en la estructura de los flujos migratorios, y cómo los roles tradicionales varían según la necesidad económica y social que plantean los países de origen.

“Los puestos de trabajo ocupados por las inmigrantes no son casuales sino que obedecen a las asignaciones del sistema sexo-género imperantes en las sociedades emisoras y de acogida que segmentan claramente los mercados de trabajo por razón de género.” (Pla, 2009: 24).

La matriz de familia ecuatoriana se puede observar claramente en una familia tradicional serrana¹, la cual se tomará de referencia en esta investigación. Por lo tanto

¹Derivada del matrimonio heterosexual, que tradicionalmente es la familia básica y cuya base del matrimonio entre un hombre y una mujer y sus niños biológicos. El término familia nuclear se usa en el mundo occidental para designar una unidad familiar conviviente que contiene un solo núcleo familiar. Núcleo familiar es el grupo formado por los miembros de una pareja, sus hijos no casados si los hay, o por un adulto y sus hijos. (Lévi-Strauss: 2006, 145).

podremos decir que los roles asignados para cada miembro familiar están estrictamente delimitados en el imaginario colectivo de cada una de las familias de esta investigación. Es necesario comprender cuán importante es el núcleo familiar dentro de nuestra sociedad para aclarar por qué los roles familiares se encuentran tan presentes en el imaginario colectivo.

Tradicionalmente la mujer dentro del núcleo familiar desarrolla en la mayoría de casos el rol de reproductora, cuidadora y el pilar fundamental que sostiene moral, ética y emocionalmente a la familia. Dentro de este capítulo se hablará específicamente de cómo la mujer cumple su función impuesta por la sociedad dentro de la misma, se investigó el rol esencial de la madre en el núcleo familiar antes de migrar, para responder la hipótesis planteada en esta investigación.

Las mujeres dentro del núcleo familiar son un pilar fundamental, su rol² básicamente se centró-desde antes de la década de los 90-en el constante manejo de su hogar, desde la crianza de sus hijos hasta la represión de sus maridos, ubicándolas en un contexto social donde el concepto de: género, división de trabajo, familia e independencia económica aún no estaban ligados al rol de la mujer.

Culturalmente el rol de la mujer es caracterizado como el de la guardiana del hogar, enmarcándose en el área privada de la familia, mientras tanto el área pública quedaba en manos de los hombres en el trabajo. Estos dos polos se fueron introduciendo en las conciencias e ideologías de los grupos sociales y fueron arraigando en ellos como si se tratara de dos dominios de la propia naturaleza: el hogar, dominio de las mujeres, y el trabajo, ámbito específico de los hombres. De este modo la familia, y en concreto el matrimonio, queda consolidada como una empresa social destinada a la reproducción, mantenimiento y control del orden socioeconómico de producción capitalista, lo cual quizás con el paso del tiempo en la práctica ha cambiado, aunque en la ideología dentro de muchos hogares aún conserva la creencia original de familia.

² Para el Psicólogo Myers, David G. (2006). El rol de género alude al conjunto de normas sociales y comportamentales generalmente percibidas como apropiadas para los hombres y las mujeres en un grupo o sistema social dado en función de la construcción social que se tiene de la masculinidad y femineidad. Éste sería la expresión pública de la identidad de género.

Después de la masiva migración femenina ecuatoriana que se da a consecuencia de la crisis económica del 1999 la concepción del rol tradicional de la mujer varió. La feminización de las migraciones hace que la dinámica familiar se modifique y, por lo tanto, los roles masculino y femenino también; ahora las mujeres son las proveedoras y los hombres son los que se encargan del cuidado del hogar. A pesar de este patrón, esta investigación no cuenta con ningún caso en el cual el padre haya asumido completamente el rol de cuidador sino que tuvo participación compartida con otros miembros de la familia.

2.1 Rol de la mujer dentro del núcleo familiar ecuatoriano.

En el siglo pasado, la mujer era considerada, a lo largo de toda su vida, propiedad del hombre, tanto del padre como del marido, ocasionando que las mujeres dependieran totalmente de ellos para poder vivir: a través de la historia nos podemos dar cuenta, de cómo las mujeres eran obligadas a ejercer tareas del hogar impuestas por su padre o por su marido.

Desde muy pequeñas, las mujeres ecuatorianas son asociadas al cuidado del hogar, esto se encuentra ligado principalmente a la tradición familiar, religiosa y económica, que imponen ciertos roles, tanto a hombres como mujeres. La sociedad ha establecido parámetros determinados dentro del entorno familiar; las mujeres son responsables del cuidado y la reproducción familiar, mientras tanto el hombre se encarga de la provisión económica.

Muchas veces las mujeres se adjudican como obligación el cuidado del hogar, ya que la sociedad asume, que por el hecho de ser mujer se debe cumplir con todos los roles impuestos. En muchas de las entrevistas realizadas para esta investigación, las mujeres mostraron su descontento en cuanto a las imposiciones de los roles por género, ya que ellas consideran que la mujer puede ser multifacética y cumplir con roles que “supuestamente” no están designados hacia ellas.

Después de varias luchas sociales femeninas, las cuales lograron reivindicar los derechos de la mujer en la sociedad, especialmente en el aumento de la participación de las

mujeres en la fuerza de trabajo³, ha incluido un cambio en los roles y las expectativas de género, tanto en la familia como en la propia empresa. A medida que las mujeres pasan a desempeñar un empleo remunerado más hombres comparten los quehaceres domésticos. Cada vez son más las mujeres que rechazan el modelo de “único rol” de ser madres en favor del desarrollo de su vida profesional, cada vez son mayores los índices de mujeres que no contraen matrimonio, ni tienen hijos sino hasta cumplir con sus metas profesionales.

En el caso específico de las mujeres, los procesos de redemocratización han permitido cristalizar la importancia del rol femenino más allá de la reproducción y se ha logrado que poco a poco las instancias públicas abran paso a su incorporación y participación como ciudadanas de hecho. Sin embargo, la ciudadanía plena es un reto presente para las mujeres que, a pesar de los logros conseguidos, no se consolida con garantías que la respalden e igualdad de oportunidades que las ubiquen como coprotagonistas en el escenario político contribuyendo de este modo al fortalecimiento de la sociedad civil (Tello: 2009, 6).

En Ecuador los procesos migratorios de los años 90 constituyeron un fenómeno social importante, “el 38% de los padres y 34% de las madres migrantes han dejado al menos un hijo menor de 18 años a cargo de otra persona” (Herrera, 2011:91). Esta crisis desató una migración acelerada de ecuatorianos y ecuatorianas, siendo las mujeres las que más espacio ocupan dentro de las estadísticas, ellas migraron hacia Europa, ya que en estos países la oferta laboral era principalmente para el trabajo doméstico, el cual se convirtió en una fuente de empleo segura.

La masiva salida de ecuatorianos, especialmente mujeres al final de los noventa, impacta fuertemente los imaginarios de la población ecuatoriana concernientes a la composición familiar y al futuro de los hijos de madres inmigrantes. “El 7% de la población ecuatoriana dejaron el país entre 1999-2006, causando una conmoción social” (Sanz, 2009:18).

³ Realizar un trabajo remunerado, el cual facilita así la posibilidad de que las mujeres se integren a la nueva oferta mundial de trabajo. Además debemos tener en cuenta que la división sexual del trabajo es fruto de un sistema social y cultural que ha modificado las concepciones en el “contrato de género” el cual se organizó bajo la lógica de: mujer-cuidadora hombre-proveedor.

2.1.1 Perfil Madre-Migrante.

Las mujeres migrantes entrevistadas para esta investigación corresponden a mujeres serranas en su totalidad de entre 35 y 42 años de edad, quienes migraron a Estados Unidos y España después de la crisis de los años 90, por un periodo de 10 años y luego retornaron al país de origen, reinsertándose a su vida familiar.

Leticia, Paola, Sandra y María han completado el bachillerato; dos de ellas son casadas, una divorciada y una viuda, reflejando así que todas, durante su estancia en el país de destino dejaron a su familia⁴ en manos de terceros.

La edad media de los hijos que tienen las mujeres-madres migrantes es de 1 a 3 años, quienes fueron encargados mientras cumplían con su proyecto migratorio. Dos de las entrevistadas aseguraron que pudieron llevar a sus hijos con ellas después de un largo periodo de estar separados. Una de ellas logró llevar a su esposo cumpliendo así el sueño de la reunificación familiar. A pesar de aquello después de una estancia estable todas sus cargas familiares retornaron al país de origen junto con ellas.

Las mujeres-madres ecuatorianas que migraron a España se establecieron en Asturias y Madrid como destino preferencial, seguidas por Estados Unidos, siendo Plainfield y New Jersey sus destinos finales, lo que confirma que los focos de gran atracción son las grandes ciudades globalizadas por la gran demanda de mano de obra y por el crecimiento de los servicios especializados en el cuidado del hogar, incrementando así el nicho laboral femenino.

El trabajo que realizaron estas mujeres ecuatorianas está concentrado en servicios profesionales no calificados principalmente en; cuidado de personas⁵, limpieza⁶, empleo doméstico.

⁴ Cuando se refiere a "Familia" se habla de la composición familiar tradicional: Esposo e hijos, y en otros casos solo a sus hijos.

⁵ Cuidado de ancianos, bebés, niños o cualquier tipo de persona que requiera atención las 24 horas del día.

⁶ Casas, oficinas o establecimientos públicos.

Leticia y Sandra migraron hacia España, en donde encontraron, a través de sus redes sociales, trabajos en servicios domésticos. Sandra afirma que sus empleos siempre estuvieron relacionados al cuidado de niños, ella recuerda que su primer empleo fue en casa de ciudadanos españoles para cuidar a una de sus dos hijas; básicamente se encargaba del cuidado de la niña. Después de un tiempo Sandra (Entrevista Pabón, 15 noviembre 2013), que sus empleos estuvieron relacionados a cuidados del hogar o personas: empleada doméstica, limpieza de casas, cuidado de adultos mayores y ayudante de enfermería.

Por otro lado Leticia afirma haber creado su propia empresa de limpieza gracias a la experticia adquirida desde el primer día que ingreso de manera regular a España.

“Después de trabajar 5 años limpiando casas de ricos -risas- decidí poner mi propia empresa de limpieza. Como mi marido y mi hijo ya estaban conmigo, empecé el proceso de regularización para ellos. Después de la aceptación del Departamento de Migración, me reuní con mi mejor amiga y empezamos a organizar la empresa de limpieza, las dos éramos las socias principales y contratamos a dos chicas más para que trabajaran con nosotras, así pudimos empezar. Primero tuvimos cinco empresas, limpiábamos por las noches desde las ocho hasta las tres de la madrugada, después de eso yo regresaba a mi casa, agarraba el periódico que repartía y empezaba mi ruta hasta las seis de la mañana, repartiendo por varias zonas aledañas a mi vecindario, luego rapidito regresaba a mi casa y preparaba el desayuno para mi hijo y mi esposo. Después de que ellos se iban me recostaba a dormir hasta las doce del mediodía para salir a estudiar, yo estudiaba a distancia la Universidad y regresar a las seis de la tarde y dejar haciendo algo para la merienda(...)”(Entrevista López, 20 diciembre 2013).

Sandra madre-migrante de 38 años de edad, viuda hace nueve años y con un hijo de 14 años afirma en su entrevista haber trabajado en quehaceres domésticos, como comenta:

“Sí, yo trabajaba en la casa de una familia española, desde que llegue a Madrid, yo me encargaba de lavar, cocinar, planchar, arreglar y mantener la casa en orden, mi horario era de ocho de la mañana a cuatro de la tarde, a veces me quedaba un poco más porque, la niña que cuidaba se quedaba sola, porque su mamá se demoraba en llegar a casa, claro que por eso recibía un

extra en mi cheque semanal (...). A veces su madre me pedía que me quede a dormir con la niña, y que le ayude a hacer sus deberes, muy pocas veces fueron estas, pero por ganar un poquito más de dinero, yo lo hacía; a pesar de que mi hijo estaba aquí solos sin nadie quien viera por él” (Entrevista Pabón, 15 noviembre 2013).

Paola después de haber compartido siete años de noviazgo y tres años de casada con su actual esposo decide migrar para los Estados Unidos de manera irregular⁷. pprimero llegó a Canadá para cruzar la frontera y llegar hasta la ciudad de Plainfield en donde se reencuentra con sus viejas amistades provenientes de la ciudad de Ambato-Ecuador, las cuales guiaron durante sus primeros 6 meses de estadía en tierra nueva. Sin embargo, y a pesar de las opciones laborales, esta mujer-migrante nos asevera que sus primeros empleos fueron en tiendas como vendedora de ropa y solamente una vez cuidó a un anciano por tres semanas, después de un largo periodo de tiempo trabajando en locales comerciales.

Paola consigue el empleo que había soñado: la limpieza de oficinas y casa, el cual conserva hasta su retorno al Ecuador. Sus inicios no fueron tan agradables como ella suponía, pero después de varias semanas, nota que este trabajo es más rentable que los que ella venía practicando.

“Lo mejor que una mujer podía conseguir en ese tiempo era la limpieza, te pagaban súper bien, y trabajabas en el horario que querías, eras dueña de tu tiempo, a veces me iba como a las nueve de la noche. Cuando eran oficinas, limpiaba cuatro o cinco horas y regresaba con un cheque de doscientos o trescientos dólares, claro que el trabajo era bien cansado había que limpiar varias oficinas en varios pisos...Pero lo bueno era que ya tenía algo para mandar al Ecuador” (Entrevista Pabón, 15 noviembre 2013).

María es una madre divorciada de 42 años de edad, con una hija de 12 años de edad, la cual después de su retorno tuvo que radicarse en Quito por la oportunidad laboral que encontró. Ella migró hace 7 años a Estados Unidos-New Jersey, en donde por

⁷ Como lo define la Organización Internacional para las Migraciones (OIM): **Migración irregular** - Movimiento de personas del Estado de origen a otro con un fin laboral. La migración laboral está por lo general regulada en la legislación sobre migraciones de los Estados. Algunos países asumen un papel activo al regular la migración laboral externa y buscar oportunidades de trabajo para sus nacionales en el exterior.

amistades pudo conseguir empleos relacionados al cuidado del hogar. En su entrevista ella comenta que su primera experiencia laboral fue en asbestos.

“Cuando recién llegué mis opciones para trabajar eran muy reducidas; quitando el asbesto de los edificios, donde se ganabas más, o en costuras que ganabas una miseria. Así me decidí por los asbestos, era un trabajo súper sacrificado, tenía que madrugar a las cuatro de la mañana para ir a trabajar a New York, en donde nos hacían trabajar casi nueve horas diarias por treinta dólares la hora, pero eso si llegaba a casa y lo único que quería era descansar profundamente. Pasé dos años así, porque si no mandaba un buen cheque a mi mama quien cuidaba a mi niña no sé qué hubiera pasado con mi guagua... Hasta que un día me ofrecieron un trabajo más relajado sin tanto esfuerzo y claro por ende sin una buena paga, pero que más me tocaba, si seguía así me iba a morir, justo una chica de Guatemala ya se regresaba, y no había quien le cuide a un viejito que vivía alado de mi casa en donde rentaba una habitación una amiga mía, entonces hable con la hija del señor, que estaba a cargo de él y de todos sus bienes. Creo que le caí bien a la señora que me dio el trabajo sin dudar... La paga no era la misma pero peor era nada, además ahí cocinaba y ya no tenía que gastar mucho en comida” (Entrevista Zapata, 23 Noviembre 2013).

Estos testimonios nos afirman una vez más lo expuesto por varios autores como: Verena, Sorensen, Ramos, los cuales concluyen que la familia transnacional se enmarca en un tipo de relaciones despojadas de valores vinculados con la tradición y la moral basados en el cumplimiento de normas convencionales que hablan de estructuras familiares completamente diferentes a las que estamos acostumbrados.

Es así como se confirma que las teorías desarrolladas en esta investigación encajan perfectamente para esta investigación.

2.2 Rol de la madre en el núcleo familiar.

Paulatinamente el rol femenino se ha modificado, tanto en la sociedad como en el núcleo familiar. La realidad social, cultural y económica de Ecuador antes de los años 90

estaba muy marcada por la división de roles de género. La mujer cumplía básicamente dos roles fundamentales; la crianza de los hijos y el quehacer doméstico, además de cumplir con su deber de esposa. Después de la crisis suscitada en 1999 con la dolarización, la mujer cambia completamente su rol de casa por el rol laboral, ahora ya no solo es madre y esposa sino también se ha ido adaptando a los cambios producidos por los efectos de la crisis y la sociedad ecuatoriana, estas modificaciones han producido reacciones variadas y dispersas dentro de la sociedad ecuatoriana. En general, ya que la mujer ha ido modificando su rol inicial por otros, producto de las nuevas tendencias políticas, económicas y sociales que se han venido dando en los últimos años.

Tanto el hombre como la mujer han sido víctimas del cambio repentino de roles dentro de la sociedad, a los cuales se han adaptado, modificando conductas y hábitos que se venían practicando desde generaciones pasadas, los cuales les definían su papel dentro de las familia; madre –reproductivo- y padre -proveedor-.

En general se puede decir que el modelo hegemónico en el Ecuador propone una familia nuclear, en la que la mujer se encarga de la alimentación, el cuidado de los hijos y las tareas del hogar [...]. Un modelo que confirma la dualidad clásica de la sociedad patriarcal entre el espacio privado y el espacio público, entre las tareas reproductivas. (Meñaca: 2005,309-310).

Como resultados de esta investigación se pudo observar que las madres-migrantes provienen de hogares numerosos⁸, además las entrevistadas afirmaron haber recibido una educación tradicional en casa y en el colegio⁹, donde se les inculcó los principios básicos del cuidado del hogar, atender al esposo y a sus hijos.

Bajo las creencias conservadoras y tradicionalistas de las familias nucleares ecuatorianas de estas mujeres, comenta que fueron partícipes de los cuidados domésticos desde muy temprana edad; gracias a la nula planificación familiar de ese entonces, los miembros de estas familias eran numerosos, por esta razón, las hermanas mayores compartieron el trabajo en el hogar con sus madres, ya que los hermanos mayores podían

⁸ Miembros familiares; mínimo ocho y máximo de doce miembros.

⁹ En las escuelas y colegios católicos de los años 80, se impartía cátedras sobre el cuidado del hogar como: cocina, bordado, religión.

salir de casa para proveer económicamente a los miembros de la familia.

Sin bien es cierto, el tiempo ha pasado y desde aquel entonces en donde las mujeres solo estaban dispuestas para el cuidado de la familia, se transformó, ahora estas mismas mujeres formaron familias no tan extensas como antes pero bajo ciertos patrones tradicionalistas en los cuales ellas fueron criadas.

Las cuatro protagonistas de esta investigación, aseguran haber cambiado los paradigmas dentro de la crianza tradicional, en cuanto al rol de madre se refiere, ya que su proceso migratorio modificó completamente los roles familiares tradicionalistas.

Paola una de las madres migrantes a través de su entrevista comenta que su rol como madre de familia antes de su decisión migratoria:

“Era el típico rol que cumplen todas las madres atender al marido y a los niños, yo era la que me hacía cargo de todo dentro del hogar, planchar, lavar, cocinar, arreglar la casa, esperar a que sea hora para ir a retirar a los niños de la escuela, hacer las tareas con mis hijos, barrer, limpiar...”
(Entrevista Herrera, 10 diciembre 2013).

Dentro de este hogar, nos comenta la entrevistada, la educación era muy tradicionalista ya que ella y su esposo provenían de hogares nucleares tradicionales ambateños en donde aún la mujer estaba sometida a las decisiones del hombre. *“En mi casa mandaba mi marido, todo lo que él decidida se hacía, creo que era porque él era el único que nos mantenía, y se creía con el derecho de tomar cualquier decisión sin consultarme. Si yo sé que me deje pero que podía hacer, vivía en casa de mis suegros y él era el de la plata”* (Entrevista López, 20 diciembre 2013).

Leticia, claramente señala, en su entrevista que:

“Estaría dispuesta a cambiar mis actividades siempre y cuando el dinero que traiga mi marido nos sea suficiente para vivir, sé que mi rol como mujer es importante dentro de mi hogar, yo soy las que vela por ellos-hijo, esposo- yo soy la que les tiene lista la merienda porque trabajo, pero creo que

una mujer siempre va a cambiar su rol dependiendo de las necesidades familiares” (Entrevista López, 20 diciembre 2013).

El rol de la mujer dentro de su familia siempre va a estar ligado a la necesidad de la familia, bien nos afirma esta mujer que con el paso del tiempo tuvo que modificar su rol para el beneficio de su núcleo familiar.

Leticia, Paola, Sandra y María cumplen con varias funciones dentro del hogar, ahora no solo se ocupan del cuidado del mismo, sino que se ha vuelto proveedoras económicas, lo cual ha modificado la estructura dentro de la familia tradicional. Con el costo de vida cada vez más alto y con el deseo de buscar el éxito profesional y personal de las mujeres, las familias nucleares tradicionales se han ido modificando, hoy en día ya no solo los hombres proveen económicamente al hogar, sino que también encontramos que las mujeres, cada vez más, buscan trabajo para ayudar con la carga económica y así buscar independencia total de su esposo. Entonces esto supone que la toma de decisiones en cuanto a buscar mejoras en el hogar, ya no solo es del hombre sino de la pareja.

2.2.1 Coyunturas Económicas, Familiares y Personales.

En su entrevista Paola, de 43 años de edad, afirma sentirse inconforme con su vida actual, ella quiere regresar al país de acogida ya que su vida familiar está completamente destruida:

“Cuando decidimos volver con mi esposo no pensamos que la realidad iba a ser tan dura ,mi hija se quedó embarazada a los 20 años, acabó el colegio pero no quiso seguir estudiando, ahora vive con su esposo y su hijito, y de vez en cuando nos vemos. Mijo no quiere saber nada de nosotros, él vive con sus abuelos, los papás de mi esposo, nuestra relación no va nada bien, y claro si él no se crio con nosotros, poco o nada de cariño nos tiene... si yo hubiera sabido que a mi regreso me iba a encontrar con todo esto mejor ni venia y seguía así una relación familiar de lejos” (Entrevista Herrera, 10 diciembre 2013).

A pesar de este mal sabor, la familia de esta mujer-migrante cuenta con una casa amplia de tres pisos, en donde cuentan con todos los servicios básicos, siguen pagando los estudios de su hijo menor y piensan viajar en estas vacaciones navideñas para Panamá. Paola también, nos comenta que el dinero que reunieron durante todo este tiempo es suficiente para seguir viviendo; sin embargo se pudo observar su gran descontento personal ya que ella sigue siendo la “cuidadora del hogar” mientras su marido sale a trabajar en sus diferentes negocios. A pesar de ya no tener cargas familiares el rol tradicionalista sigue imperando en esta familia.

Por su parte Leticia se encuentra muy feliz de haber regresado con su hijo y su esposo a Ecuador. Ella nos comenta:

“Regresamos los tres, gracias a Dios todo nos salió bien, ahora mi hijo está estudiando en una escuela privada, tiene amigos que comparten sus mismos gustos, está con sus primitos y poco a poco está retomando su vida normal. Mi esposo está siguiendo un curso para bomberos, y le está yendo bien, en dos meses ya se gradúa y yo estoy trabajando de recepcionista lo cual está aportando significativamente en mi hogar, porque como dije antes, la empresa que tenemos en Asturias de limpieza no se cerró, yo la sigo manejando desde aquí y mi socia-amiga se encarga de toda la administración” (Entrevista López, 20 diciembre 2013).

En este caso se pudo verificar que Leticia mientras trabajaba con su esposo fuera del país logró construir su casa, con todos los servicios básicos. A su retorno Leticia y su esposo terminaron los acabados de su nueva casa.

Sandra, la tercera entrevistada, después de la muerte de su esposo¹⁰ vendió la casa, (la cual había construido mientras permanecía en Madrid), ya que se sentía muy sola y necesitaba la ayuda de su madre mientras ella salía a trabajar. Ahora vive en casa de su madre con su hija de 14 años y su hijo de 12 años, en donde cuenta con los servicios básicos. En su entrevista nos recalca lo importancia de la cercanía de sus hijos con su madre, ya que ella se quedó al cuidado durante su proyecto migratorio. La entrevistada

¹⁰ Dos años después de su retorno al Ecuador con cáncer terminal.

trabaja en una constructora vendiendo casas, y con esto y algunos ahorritos -como ella los llama- mantiene a su madre y a sus hijos. Lamentablemente Sandra solo pudo construir su casa, ya que tuvo que regresar repentinamente por la situación médica de su marido: *“Yo si lo quería, pero me importaba más mis hijos, mi mamita ya estaba viejita y mi hija estaba ya grande, su papa se iba a morir.....no me quedaba más que regresar”* (Entrevista Pabón, 23 noviembre 2013).

Para esta madre migrante la reinserción familiar fue mucho más fácil ya que se encontraba fuera nada más 5 años, y como ella asegura sus hijos no ha dejado de quererla y respetarla un solo instante. A pesar de esto, no deja de pensar en un posible retorno a Madrid pero esta vez con sus hijos.

María Zapata oriunda de Manta, reside en Quito donde compró una casa rentera, en la cual hizo su departamento, vive con su hija de 23 años madre soltera, quien decidió dejar sus estudios de Ingeniería Comercial por su estado de gestación en segundo semestre de su carrera. Estas dos mujeres-madres, cuentan con los servicios básicos de agua, luz, teléfono e internet, los cuales son subsidiados por las rentas de los demás departamentos. A pesar de la vida comodidad que posee María actualmente, ella decidió seguir trabajando en una empresa de limpieza, durante cuatro horas diarias, para mantenerse activa y así ayudar a su hija -económica y moralmente-. Ella se encarga de cuidar y criar a su nieta mientras Patricia su hija, trabaja todo el día. *“Le estoy retribuyendo a mi hija toda la falta que le hice mientras no estaba con ella, ahora le ayudo a criar a su hija, y así alivio un poco el dolor que hay en su corazón... A pesar de que no nos llevamos tan bien como quisiera, yo la amo y por eso le ayudo en lo que pueda”* (Entrevista Zapata, 23 Noviembre 2013).

En cuanto a las entrevistas realizadas llama la atención que dentro de los resultados obtenidos en esta investigación, tres de cuatro mujeres entrevistadas se encontraban en condiciones personales -violencia familiar, violencia física y violencia sexual- complejas, razones que aportaron en la toma de la decisión migratoria.

Considerando como punto de referencia la fecha de aplicación de la Entrevista (noviembre del 2013) se tiene como resultado que casi el total de mujeres migro

aproximadamente hace 10 años, principalmente a España y como segundo destino al resto de Europa.

La condición familiar y personal de estas tres mujeres en específico (Paola, Sandra y María) antes del proyecto migratorio eran de violencia y maltratos, todas recibían por parte de su pareja alguna forma de violencia ya sea física, verbal o sexual. Dos de ellas no fueron capaces de denunciar las agresiones ante las autoridades pertinentes. A cambio de ello decidieron migrar no solo por la situación económica sino también por el abuso del que estaban siendo víctimas.

“Para mí es muy duro hablar de esto, pero mientras yo viví con mi esposo, desde el primer día que nos casamos, recibí malos tratos. Vivíamos en la casa de su madre, y esa vieja no me podía ver. Yo era una niña de 15 añitos, no sabía hacer nada, mi mamacita siempre me tuvo con empleadas, y a la señora creo que eso le molestaba. Me hacían despertar a las 4 de la mañana para hacer el desayuno para unas diez personas porque vivían ahí los hijos, las nueras, los nietos y algunos más. Cuando se me quemaba algo, la señora me insultaba hasta más no poder, frente a mi difunto esposo nunca me decía nada, pero él se iba y me acababa. Me acuerdo un día que por algo quemé una camisa mientras planchaba, y justo esta vieja se da cuenta, no me dijo nada, pero esperó a que mi marido venga para contarle todo. Después de oírle lo que dijo de mí, mi marido me metió una pisa... que paré en el hospital, desde ahí hasta cuando me fui, casi semanal recibía unos cuanto puñetes y patadas”. (Entrevista Pabón, 15 noviembre 2013)¹¹.

¹¹ Grabación sin respaldo, ya que la entrevistada no quiso ser grabada.

CAPÍTULO III

PROYECTO MIGRATORIO Y SU TRANSFORMACIÓN DE ROLES.

En este capítulo se hará hincapié en el cambio de rol que sufrieron las mujeres-madres migrantes después del retorno; también se expondrá sobre las dificultades de la reinserción en el núcleo familiar. Para ello, como se ha venido haciendo, se brindará información obtenida mediante la entrevista a profundidad (realizada a estas mujeres-madres migrantes), referida a varios aspectos del retorno: razón del retorno, condiciones económicas, reinserción familiar, reacomodos familiares, características y condiciones específicas -relaciones pareja, responsabilidades y poder- después de su retorno dentro del núcleo familiar.

Se observará como las mujeres-madres migrantes modifican su rol según las necesidades dentro del hogar y cómo esto ha afectado a la estructura y composición familiar. Se explicará acerca de las responsabilidades económicas y como el dinero no siempre te da poder en las toma de decisiones dentro del hogar. Por otro lado, se analizará las responsabilidades de las personas que se quedaron con los hijos de las mujeres-madres migrantes. Para terminar con esta investigación se estudiará la dura reinserción económica, laboral y familiar de las migrantes y como esto afecta la vida actual de las mismas.

3.1 Causas para la decisión migratoria femenina.

El éxodo migratorio de finales de los noventa, en Ecuador, se diferencia de los flujos anteriores por su carácter nacional y multclasista, por la procedencia tanto rural como urbana de los emigrantes pero, sobre todo, por su feminización. Por un lado, la crisis económica y política de 1999 acelera los procesos migratorios en la zona sur del país hacia Estados Unidos [...]. Las mujeres empiezan a migrar también como trabajadoras independientes o encabezando proyectos migratorios de sus familias. (Herrera: 2005, 281).

La razones por las cuales estas madres-migrantes decidieron migrar estuvieron motivadas principalmente por: la desocupación laboral, bajos ingresos; seguida del maltrato intrafamiliar, alejarse de la pareja; y por ultimo de mejorar el estilo de vida, comprar una casa o tener un negocio propio.

La crisis económica del país en los 90 refleja claramente una de las principales

motivaciones para la migración femenina ecuatoriana. Más de la mitad de las madres-migrantes, tomó la decisión de migrar por la desocupación, tanto de ellas como la de sus esposos -la tasa de desempleo en Ecuador en 1999 era del 14.4%¹² esto según Informes estadísticos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos del período 1990-1999-. La crisis monetaria que sufrió el país en este lapso fue la principal causa para que las mujeres migren en busca de mejores mercados laborales. No se debe olvidar que para aquel entonces muchas de ellas se quedaron como jefas de hogar por la primera ola de migración masculina que se dio años atrás. Aquella inestabilidad económica e institucional que vivió Ecuador en ese período es considerado como “el origen de la mayor ola migratoria de la historia de Ecuador, que implicó la salida hacia países como España, Estados Unidos, y otros durante la siguiente década de varios ciudadanos ecuatorianos”. (AULA DE ECONOMIA, visitado en: <http://www.auladeeconomia.com/articulosot-14.htm>,03/02/14).

La caída de los bancos, congelación del dinero y posterior dolarización de la economía motivaron la salida, así como la facilidad de acceder a España como turista por 90 días, sin un visado. Solo se debía presentar un “bolsa de viaje” de \$ 2.000, plan turístico, reservaciones de hotel y vuelo de retorno. El 2000 fue el año de mayor éxodo. Migración reporta que en ese año viajaron 507.633 ecuatorianos y retornaron 343.333. Es decir, 164.300 se quedaron en el exterior. (El Universo, visitado en: <http://www.eluniverso.com/2005/09/16/0001/626/CBE1D370943A47F89AB38DB2B88B6F27.html>: 03/02/2014.)

En su entrevista Paola relata su decisión migratoria, y cuáles fueron sus prioridades:

“Yo decidí irme porque estaba cansada de mi vida rutinaria, a veces no podíamos ni salir a pasear porque no había dinero... Mi marido salía a trabajar y a mí me tocaba quedarme en casa con mis hijos y mis suegros, porque vivíamos con ellos, entonces me tocaba quedarme haciendo todo; cocinar, planchar, arreglar, lavar y todas esas cosas. Hasta que un día una amiga de mi mamá vino a la casa a tomar un café y nos empezó a contar que la hija vivía en los Estados Unidos, que se

¹² De cada 100 ecuatorianos 14 estaban desempleados.

*había ido hace 2 años y que estaba haciendo bastante plata, que ya había mandado los primeros tres mil dólares para empezar a hacer la casa, y que estaba muy contenta porque decía que solo acababa de hacer la casa y ahorraba aliguito más y se regresaba. En la noche vino mi esposo y le comenté lo que había escuchado, él acepto que me vaya pero estaba medio preocupado porque yo no tenía visa americana y no sabíamos cómo me iba a ir. Después de unos días vino contento y me dijo: **negrita ya conseguí los contactos para que te vayas. Él tenía unos amigos en el Canadá, que me iban a ayudar a cruzar la frontera hacia los Estados Unidos. Principalmente la decisión de irme fue porque ya no teníamos plata, estábamos muy mal económicamente y lo que mi marido traía a la casa era muy muy poco, a veces me tocaba ir a la casa de mi mami a pedir que me fie para la semana, esos meses fueron muy difíciles**” (Entrevista Herrera, 10 diciembre 2013).*

Para Sandra su principal iniciativa para emprender su proyecto migratorio, fue básicamente la violencia física que recibió de su esposo mientras vivían en Ecuador. Principalmente ella quería escapar de su condición de violencia, ya que su marido, quien mantenía a toda la familia, abusaba de su condición de proveedor para imponer respeto y consideración. Dentro de su entrevista esta madre-migrante cuenta con detalle los abusos físicos de los cuales fue víctima, ella nos explica por qué lidió con eso varios años:

“Yo, venía de un hogar completamente destruido, mi mamá era madre soltera y a mi papá solo le veía una vez al año, a pesar de todo esto, mi mamá siempre me tuvo bien atendida, ella trabajaba de sol a sol para cubrir todas mis necesidades. Cuando decidí casarme, a los 15 años, me fui a vivir con mi esposo, a la casa de su madre, ahí empezó mi calvario, la señora no me quería, me hacía hacer todo desde planchar hasta darles de comer a los animales que tenían. Un día mi marido llegó tomado a querer acostarse conmigo, yo le empujé y le pateé, desde ese día ya nada fue igual, casi tres veces por semana él llegaba tomado y me metía severendas pisas, un día termine en el hospital porque me pegó tan fuerte que me dejó inconsciente. Después de ese día, yo decidí que debía hacer algo con mi vida, mis hijos estaban sufriendo mucho,

estaban criándose en ese ambiente de peleas y malos tratos. Me fui a vivir a la casa de mi madre, con mis dos hijos. Un día llegaron unos parientes a la casa y después de varias conversaciones me explicaron que si hija mayor se había ido a Madrid porque es que había bastante trabajo cuidando a viejitos, haciendo la limpieza y esas cosas, les pedí los datos para comunicarme con ella y paf después de tres meses ya estaba en Madrid viviendo en casa de ella y trabajaba cuidando a unos niñitos españoles bien bonitos” (Entrevista Pabón, 15 noviembre 2013).

Mientras la crisis financiera, avanzaba en el país María decide migrar el 30 de marzo del 2000 a New Jersey (Estados Unidos), su viaje sería largo y lleno de obstáculos. Primero se embarca vía marítima hasta Guatemala, cruza todo el país y llega a la frontera con México, ingresa al país y toma un avión hasta Nuevo Laredo, en donde cruza el Rio Bravo para insertarse de manera irregular al vecino país del norte. Su viaje aproximadamente le toma 20 días, cruza la frontera y logra llegar a su destino final, fue muy difícil, tuvo que pasar por frío, hambre y situaciones de peligro. Ella comenta:

“Para poder llegar a los Estados Unidos de la forma en que yo me fui es solo para machos. Esos días fueron los más terribles para mí, a veces nos escondían en huecos subterráneos en donde no teníamos ni luz, agua o comida [...]. Cuando logramos cruzar el río nadando y no me paso nada, le agradecí a mi Dios por las bendiciones en el viaje. A pesar de que aún me faltaba unos cuantos días para llegar a New Jersey.

Yo me fui de aquí porque mi marido abusaba de mí física y sexualmente, a veces hasta sus amigos eran cómplices de todas sus babosadas, no me gustaba mi vida, siempre era lo mismo, yo hacía todo por agradar a ese hombre y lo único que recibía eran golpes. A pesar de eso yo lo amaba. Un día mi hija llegó del colegio, fui hasta la parada del bus a recogerla, cuando ¡oh sorpresa! mi marido estaba en la esquina de al frente conversando con una mujer, mi hija se bajó del bus y le dije que se quedara con la vecina de la tienda que ya regresaba por ella. Decidí entonces seguirles a ver a dónde iban, entraron a una casa vieja donde había muchas personas, como pasé desapercibida yo también entré esta supuesta casa era una casa de citas en donde las parajes se encontraban para hacer sus cosas. Me acuerdo tan claro

del número de la habitación: 332, entré y los vi juntos, él encima de ella, diciéndole que la amaba que sin ella no podía vivir y que tan pronto se divorcie de mí harían una vida juntos, lejos de aquí. Después de esa escena horrible, salí de ese lugar, pasé retirando a mi hija y me fui a la casa de una prima, me volví loca, todo el día pensaba en cómo hacerles daño, porque ya vivían juntos, de esto te digo que ya habrían pasado unos tres meses. Llegué hasta el punto de contratar a unos negros para que quemaran su casa. Un día me senté a llorar en las gradas de siempre y pensé en qué estaba haciendo de mi vida, qué ejemplo le estaba dando a mi hija, lloré tanto todo el día y decidí ahí sentada largarme de Ecuador...” (Entrevista Zapata, 23 Noviembre 2013).

Dentro de esta investigación y a través de las entrevistas se pudo observar que las decisiones migratorias de estas tres mujeres coinciden en dos factores importantes, la violencia y su poca independencia económica frente a sus maridos, las cuales motivaron su proyecto migratorio. A pesar de ello una de las entrevistadas, Leticia, toma la decisión migratoria por razones económicas y de bienestar familiar:

“La idea de migrar básicamente surgió de mi esposo, él me dijo: negrita vámonos, ahí va a ver que hay más oportunidad, además que perdemos, nos vamos juntos. A pesar de eso, yo no estaba tan convencida, dije: si nos dan la visa nos vamos si no, no. Pasaron cinco meses desde esa conversación, hicimos los papeles y nos salieron, compramos los pasajes a crédito y nos subimos en el avión con destino a Barcelona. Después de unos meses quedé embarazada y definitivamente decidí que nos quedaríamos ahí. Después de un tiempo mi marido regresó a Ecuador y yo me quedé con mi guagua” (Entrevista López, 20 diciembre 2013).

3.1.1 Proyecto Migratorio.

Los datos de la entrevista muestran que la migración de mujeres se realizó entre los años del 2000 - 2013, siendo sus principales destinos Estados Unidos y España. Tan solo dos mujeres-madres vivieron en varias ciudades antes de asentarse en las ciudades antes

mencionadas; mientras que las otras dos vivieron en una sola ciudad desde el arribo a su lugar de destino.

La condición migratoria, antes de emprender su proyecto migratorio, de acuerdo a los datos proporcionados por las entrevistas fueron: Paola viajó de manera regular hasta Canadá donde logró atravesar la frontera con Estados Unidos y así ingresar de manera irregular a ese país. A su vez María, por vía fluvial hasta Honduras, logra pasar la frontera entre este país y México y se interna a los Estados Unidos de manera irregular. Sandra y Leticia viajaron a España de manera regular ya que lograron sacar sus visas de turistas, para Sandra los gastos fueron solventados por su madre quien le prestó toda la jubilación de su cargo como maestra.

Claramente y después de aproximadamente 5 años, Leticia y María logran tener su nacionalidad española y norteamericana respectivamente, mientras que Sandra y Paola no lograron arreglar su situación migratoria a pesar de varios años de estancia en su lugar de destino.

Para estas mujeres-madres migrantes su proyecto migratorio se desarrolló básicamente con el apoyo de familiares y amigos. Paola asegura que para los gastos de su viaje fue esencial la ayuda de su hermano, ya que él le ayudó a través de un crédito para la compra del boleto aéreo asimismo para el dinero que llevó. Para solventar sus gastos, María tuvo que pedir un préstamo al banco en donde se endeudó con una alta tasa de interés; ella pagó casi la mitad de su préstamo al “coyotero” quien le transporto hasta los Estados Unidos. Leticia y su marido viajaron con los ahorros de ambos, pidieron plata al “chulquero”¹³ para poder presentarse en la Embajada de España. Para Sandra, quien no contó con el apoyo de su familia, le tocó vender la casa de su madre para poder viajar.

El proyecto migratorio de estas madres-mujeres migrantes implica no solamente el viaje, sino también la proyección de la migración y, por lo tanto, la decisión de volver o establecerse en el país de destino. Para esto, casi la mitad de las migrantes se fue con la idea de quedarse en su lugar de destino y solamente una se fue con la idea de regresar, entonces si la idea del proyecto migratorio al momento de la partida era quedarse definitivamente, es

¹³ Persona que se dedica al préstamo de dinero.

indispensable conocer cuáles son los miembros de la familia que podrían haber migrado. A esta interrogante las respuestas de todas las entrevistadas fueron afirmativas, en lo que corresponde a sus hijos, ya que ellas deseaban reducir al mínimo la separación de ellos. Solamente Leticia llevo a su marido, entonces esto afirma que la experiencia migratoria se modificó una vez que llegaron a su destino ya que la mayoría de mujeres-madres migrantes por cuestiones económicas y migratorias no lograron cumplir con el objetivo del proyecto migratorio.

El proyecto migratorio de las mujeres-madres se viabiliza en base a determinadas condiciones materiales, familiares y sociales que pasan por la obtención de los recursos económicos, el apoyo o aceptación familiar, la delegación de las responsabilidades familiares que la migrante deja vacantes y otras cuestiones de orden práctico. Estas condiciones se resuelven a través de redes familiares y sociales. (Román, 2008: 57).

El tipo de ayuda que reciben las migrantes, aparte de lo económico, en muchos casos, está ligado al cuidado de sus hijos, y al apoyo moral. Además la mayoría de familiares se encargan de ayudar a buscar contactos con las personas de acogida.

Las entrevistadas afirman que sus hijos se quedaron al cuidado de terceros. María, por ejemplo, dejó a su hija de 9 años al cuidado de su madre y de uno de sus hermanos, los cuales después de 3 años se pasaron a vivir en casa propia. Para Paola, quien dejó a sus dos hijos al cuidado de su marido y de sus abuelos paternos, la situación se complicó después de 3 años ya que su marido decidió migrar. Sandra, por su parte, dejó a su hija e hijo al cuidado de su esposo, después de que él falleció sus hijos se fueron a vivir a la casa de una hermana (tía materna) soltera, quien le ayudó a cuidar de sus hijos.

Se debe tener en cuenta que la mayoría de hijos se quedaron a cargo de una mujer de la familia, lo cual afirma el hecho de que el rol femenino siempre está ligado al cuidado y reproducción social, solamente dos hijos se quedaron a cargo de familiares políticos.

La mayoría de las entrevistadas contó con algún contacto previo antes de su partida -cuestión determinante en el proyecto migratorio- ya que a través de estas redes sociales y familiares se consolida la idea de migrar. Antes de emprender su viaje tuvieron contacto con al menos una persona quien le proporcionó información sobre la situación laboral,

económica y las ventajas de un mejor bienestar familiar. Esta información siempre será positiva ya que las personas que ya migraron siempre comentan los beneficios que la migración implica, mas nunca comentan las dificultades vinculadas a la migración ya que no quieren influir negativamente y por supuesto también quieren mostrar los logros de su propia experiencia. En la mayoría de los casos las mujeres-madres fueron acogidas por familiares quienes les ayudaron a insertarse en el ritmo laboral de estos países. Si bien es cierto, quienes acogen a las migrantes generalmente son familiares, parientes, amistades cercanas o en algunos casos terceras personas con las cuales se mantuvo contacto previo, la acogida no es gratuita, las migrantes deben pagar por la habitación, los servicios básicos y la comida.

Cabe mencionar que solo Leticia logró cumplir con el objetivo inicial de su proyecto migratorio, ella viajó con su esposo y en Asturias-España lograron tener un hijo, a pesar de su buena estabilidad económica y laboral, su esposo decidió regresar a Ecuador por la crisis económica del 2008. Leticia se quedó hasta arreglar asuntos pendientes con su negocio de limpieza, ya que esta fue constituida en sociedad con una compañera de su trabajo anterior.

En cuanto a Paola, Sandra y María, quienes no lograron con el objetivo de la reunificación familiar, comentan que su retorno fue de manera obligada, ellas aseguran que sus familias transnacionales no estaban funcionando del todo bien. Su regreso estuvo marcado por decepciones y desilusiones; sin embargo estas mujeres cuentan con casas propias. Paola se puso su negocio propio el cual aporta grandemente en la economía familiar, mientras que Sandra y María reciben dinero de la renta de los departamentos y hacen algunas manualidades para gastar su tiempo.

3.1. Roles familiares durante el Proyecto Migratorio.

La migración femenina implica dinámicas familiares diferentes, los roles familiares asumidos durante el proceso migratorio se observan por medio de la definición de responsabilidades adoptadas por cada miembro familiar.

A diferencia de los inmigrantes de otras épocas, los inmigrantes modernos pueden ser pensados como "transnacionales" porque mantienen conexiones

múltiples con sus países y familias de origen, utilizando tecnologías modernas de la comunicación, tal como teléfonos, correo electrónico, envíos de dinero y otros bienes. Si la característica del transnacionalismo es vivir en dos lugares y expandir y conectar un amplio campo social, un ejemplo típico de transnacionalismo es la desconexión o conexión entre países que se da en la diáda madre-hijos separados. El costo para la vida familiar puede ser muy significativo y se retomará el tema de los riesgos y resistencia de estas relaciones a distancia [...] Los 'transnacionales' además, se mantienen informados sobre los acontecimientos en sus propias naciones y regresan a ellas tantas veces como pueden. No idealizan ni menosprecian sus países. Además llevan a sus lugares de destino sus países latinoamericanos, importando nuevas ideas y mercancías, a veces en detrimento de sus propios pueblos. (PERSPECTIVAS SISTÉMICAS visitado en: 01/04/2014).

El contacto telefónico o mediante internet era indispensable para afianzar las relaciones afectivas, resolver los problemas cotidianos, suplir ausencias, asumir responsabilidades y participar de los eventos especiales e importantes para la familia. Pese a no estar en contacto diariamente esta mujeres-madres migrantes aseguran que la preocupación por sus hijos nunca dejó de estar en sus pensamientos.

Aún con contacto diario, semanal o mensual marcado por la ausencia física, el descuido en la parte escolar se vio severamente afectado, los hijos presentaron bajo rendimiento académico y sus niveles de conducta disciplinaria disminuyeron paulatinamente. Los hijos de Sandra acudieron a clases extras permanentes de matemáticas e inglés. Sus padres decidieron iniciar con actividades extracurriculares para mantenerlos ocupados el mayor tiempo posible.

En el caso de María la situación se volvió insoportable, su hija abandonó sus estudios universitarios ya que presentó un embarazo no deseado, el cual llegó a su culminación. Paola tuvo que aceptar la decisión de su hijo en dejar la escuela por un periodo escolar, ya que él prefirió dedicarse a otras actividades mientras que su hija acabó el bachillerato con dificultades académicas.

3.1.1. Cambios familiares

Dentro de los objetivos de esta investigación se planteó la identificación de los cambios en los roles que se producen en la familia a consecuencia de la migración de las madres. Los datos confirman que, efectivamente, los cambios familiares se produjeron básicamente en diferentes formas para establecer vínculos familiares, estructura familiar y comportamiento en cada uno de sus miembros.

La migración internacional impone múltiples retos a través de los contextos sociales y económicos los cuales asignan nuevas formas de vivir a las personas entre los países de llegada y los de origen, sin perder los vínculos amorosos, desarrollando nuevas formas de convivencia organizacional familiar definidas como familias transnacionales.

Para esto es importante recalcar que la familia no se destruye, sino que se reconfigura a través de los nuevos roles asignados a cada uno de los miembros.

Los cambios familiares principalmente en los hijos se dieron en tres formas: comportamiento, hábitos y rendimiento escolar. En la mayoría de hijos encuestados dentro de esta investigación, en cuanto se refiere al comportamiento, se pudo observar que los efectos fueron: tristeza, rebeldía, rabia, aislamiento, decepción, irresponsabilidad. Estos efectos son reflejados en el bajo rendimiento escolar en donde se puede asegurar que en la mayoría, 75% de los casos solo se cumplieron con los requerimientos y necesidades económicas de los hijos, por lo que desconocía de los efectos adversos que causaría la ausencia materna.

En cuanto al ámbito escolar muchos de los hijos aseguran que la ausencia de alguien que se haga responsable del menor ante la institución educativa fue muy evidente, ya que en la mayoría de casos las madres son las designadas para asistir a las reuniones escolares, por lo cual, su ausencia es vinculada al bajo rendimiento académico de cada hijo. Por otro lado, el estado anímico de los estudiantes resulta notorio, los mismos que están principalmente ligados a la migración de las madres de familia. Los cambios no solamente se dan por la ausencia de la madre sino también por la despreocupación de la persona con quien se quedaron. Muchos de los hijos aseguran que se sintieron abandonados mientras

duró el proyecto migratorio, no solo por sus madres, sino también por las personas con quienes estuvieron.

Uno de los puntos muy importantes mencionados por las madres migrantes, que llamó mucho la atención fue el miedo que tuvieron a que sus hijos cayeran en el alcoholismo y la drogadicción. Para Paola esta causa fue una de las principales en su decisión de retornar al país, su hijo de 20 años, actualmente, cayó en el mundo de la drogadicción:

“Cuando me enteré de que mi hijo estaba en eso, casi me muero, no lo podía creer, mi suegra estaba desesperada, decía que no le hacía caso para nada y que llevaba dos y tres días encerrado en su cuarto –lágrima- . Ya habíamos pasado lo de mi hija, estaba embarazada ya de cinco meses, creo, y el papa de mi esposo me llamó a contarme. Mi mundo se destruyó, pensé en matarme pero no podía hacerlo. Solo pensaba en qué había hecho mal, en qué había fallado, cuál fue mi error y después de unos meses comprendí que mi regreso debía ser de inmediato”. (Entrevista Herrera, 10 diciembre 2013).

En varias familias los cambios estructurales se dieron paulatinamente, en esta investigación se constató que las mujeres-madres migrantes no confiaron directamente los cuidados del hogar a los padres de familia, sino que requirieron la ayuda principalmente de una mujer para esto.

En el caso de María su hija de 13 años, en ese entonces, se quedó al cuidado de su tío y de su abuela. Sandra dejó a sus hijos, de 14 y 11 años, a cargo de su hermana principalmente y bajo la custodia de su padre. Para Paola la situación estuvo un tanto más compleja, sus hijos, de 9 y 7 años se quedaron a cargo de sus abuelos paternos y de su padre mientras estuvo en el país, este último, en muy pocas ocasiones se acordaba de la responsabilidad adquirida con sus hijos.

Curiosamente se pudo observar que el cuidado del hogar siempre se delegó a una mujer que se comprometió con el cuidado de un hogar ajeno al suyo. Ciertamente, las personas que se quedaron con ellos fueron familiares cercanos que para ese entonces no habían formado nuevos núcleos familiares.

Los cambios familiares y de roles se producen bajo un mismo patrón. Las mujeres que se quedaron a cargo del hogar -económicamente hablando- asumen el rol tradicional femenino y los varones¹⁴ del hogar su rol masculino fragmentado, ya que ellos directamente no son los que proveen al hogar, sino que toman las decisiones sobre el dinero que envían las mujeres-madres migrantes.

Este cambio en la estructura familiar responde a lo expuesto por Sorensen (2008) el cual explica que la nueva ola de la migración femenina ha provocado cambios dentro de la estructura tradicional familiar, delimitando nuevas obligaciones y tareas específicas que desempeñan cada miembro y es aquí en donde las relaciones de poder dentro de la familia empiezan a definirse modificando los roles asignados para cada persona. Por lo tanto esto se contrapone en parte-durante la estancia en el país de acogida- al enunciado de Ramos (2010) cuando asegura que los roles se encuentran delimitados en un marco moral por sexo y no por obligaciones y tareas específicas.

3.1.2. Responsabilidades económicas.

Antes de emprender con su proyecto migratorio, las mujeres madres-migrantes entrevistadas, aseguran que las responsabilidades económicas solo las cubrían ellas, ya que en la remesa ven cristalizado el sueño migratorio, buscando satisfacer de algún modo la ausencia y las necesidades básicas de su familia, brindándoles bienestar y confort económico.

Las madres migrantes enviaron remesas¹⁵ mensuales a su familia, el promedio de estas oscilaban entre \$ 2.000 a \$ 5.000 dólares, dependiendo el mes, ya que como ellas mismas lo afirman, en algunos meses se gastaba más y en otros menos, principalmente por las construcciones de sus bienes inmuebles. Del total de envío de remesas un 40% era destinado a la manutención familiar¹⁶, el 45% correspondía al pago de la deuda adquirida¹⁷

¹⁴ No necesariamente el padre, sino los hijos, tíos, primos.

¹⁵ Por definición la remesa es periódica, por esta razón, se hace una diferenciación entre la remesa y el dinero extra que las migrantes envían, este último es un tipo de envío de dinero que carece de regularidad, el monto puede ser variable al igual que el destino que se le da. (Román, 2008: 72).

¹⁶ Alimentación, arriendo, educación, salud de todos los miembros de la familia.

¹⁷ Préstamo al banco a sus familiares. Cuando acabaron de pagar los montos acordados, hicieron otros préstamos para empezar con la construcción de sus casas.

o para la construcción de su casa, y el 15% se destinaba para asuntos varios¹⁸. En muchos de los casos siempre existe el dinero extra, el cual ayuda a solventar gastos complementarios o ayudas financieras a otros miembros de la familia.

Para estas cuatro mujeres-madres migrantes la ayuda económica era fundamental, ya que a través de esto sus hijos podrían estudiar y mejorar su calidad de vida, ellas suponían que sus hijos no sentirían mucho su ausencia si cubrían con sus necesidades económicas, a pesar de ello el abandono producto de la migración, ocasiono varias complicaciones durante la estadía de las madres en el país de acogida. Sin embargo mientras se encontraban lejos, ellas no se dejaron de enviar de las remesas, las cuales cubrieron significativamente sus necesidades económicas.

Las remesas son fundamentales para la reproducción material de los niños, y son a menudo altamente valorados por ellos. Pero también representan un vínculo simbólico con sus madres, sobre todo, vestuario, los cuales son señales importantes de la presencia de su padre y madre en sus vidas. Las representaciones dominantes de la división sexual del trabajo se desvanecen, ya que el rol de cuidadora y el rol de proveedor se superponen. Las mujeres madres-migrantes legalizan su maternidad mediante el envío de las remesas a sus familias, a diferencia de lo que sucedo con las otras madres fijas que pasan por el papel de cuidadoras. (Herrera, 2006: 86).

3.1.3. Responsabilidades sobre los hijos que se quedaron.

Los tratos familiares antes de su partida fueron hechos verbalmente, estas mujeres-madres migrantes llegaron a un consenso entre sus madres, sus hermanos y sus esposos, los cuales se comprometieron con la parte moral del proyecto migratorio.

Según Herrera (2011): “Las historias sobre transferencias de cuidados desde los contextos de salida muestran que estas cadenas transnacionales se tejen en una red social y cultural construida sobre jerarquías de género, sociales y generacionales, que moldean la forma en que ocurren los arreglos de cuidado dentro de las familias y que se vinculan a prácticas muy arraigadas en las historias familiares. En consecuencia, a las desigualdades presentes dentro de las cadenas transnacionales de cuidado se suman las historias de

¹⁸ Ropa, accesorios de belleza, paseos familiares o individuales.

dominación anteriores a la experiencia migratoria. Por tanto, la migración no es el único evento que activa riesgos frente al cuidado, sino que viene acompañada o antecedida por otras condiciones, tales como embarazos tempranos, separaciones de pareja, enfermedades crónicas o pobreza estructural [...]”.

Paola designo el cuidado de sus dos hijos a los abuelos paternos, quienes los criaron, alimentaron y educaron por 11 años, mientras Paola y su marido regresaban de su proyecto migratorio. Cabe mencionar que Pedro viajó cinco años más tarde con la ayuda de su esposa: *“El día en que me fui, mi esposo prometió que nunca les haría falta un beso un abrazo y una caricia que cada día les iba hacer acuerdo el amor inmenso que yo les tenía...”* (Entrevista Herrera, 10 diciembre 2013).

En cada caso se pudo observar cómo el compromiso del cuidado se desvaneció después de casi 5 años, ya que para muchos casos, sus abuelitos se cansaron de criar hijos ajenos. Sus esposos, pocos meses después, decidieron formar hogares paralelos a los que ya tenían. Varios padres se despreocuparon de la crianza de sus hijos y dejaron de vivir con ellos. Por ejemplo: Sandra comenta que después de que Manuel se enteró de su situación médica las cosas se modificaron:

“Un día recibí una llamada de aquí, del Ecuador, era él, su voz se escuchaba quebrantada como si quisiera llorar [...] Él me dijo: negra tengo cáncer y no sé cuánto más me quede de vida, tienes que regresarte a cuidar de tus hijos, yo tengo que cuidar mi salud y este proceso será bien doloroso, así que te pido de favor que regreses. Esa fue la primera llamada, pasaron unas dos semanas y volví a llamar, esta vez me contestó mi hija, empezamos a conversar y me dijo que su papito no ha regresado a la casa desde la última vez que conversó conmigo. Mi hija me dice: mamita, ¿qué le dijiste a mi papi para que no regrese más nunca a la casa? , yo le respondí: mijita tu papi tuvo que irse porque no se sentía bien, él se está haciendo exámenes pero vas a ver que en un mesecito más él va a regresar [...]. Todo fue mentira el nunca más iba a regresar, pero no precisamente porque estaba enfermo y se fue a curar, no, él ya tenía otra familia y otros hijos por quienes preocuparse. Él esperó hasta que yo me vaya para irse con esa mujer. Después de un tiempo mis hijos se dieron cuenta de todo lo que pasaba” (Entrevista Pabón, 15 noviembre 2013).

En su entrevista esta madre afirma que después de que su marido abandonó el hogar ella tuvo que recurrir a su hermana para que le ayudara con el cuidado de sus hijos mientras ella retornaba.

Para María el acuerdo verbal pactado entre su hermano y su madre se mantuvo durante todo el proyecto migratorio, es así como a su retorno ella aún mantiene su casa.

“Desde el inicio quedamos con mi mamá que ella se haría cargo de mi hija y yo mandaba plata para pagar todos los gastos de la casa. Después de un tiempo y como mi mamá ya estaba media viejita, le pedía a mi hermano, que también vivía con ellas, que se hiciera responsable de mi hija. Él asumió como todo un hombre la responsabilidad de la crianza de mi hija, él iba a dejarla a la escuela, iba a las reuniones, le hacía los cumpleaños, le ayudaba en sus deberes, él hacía todo con ella” (Zapata, 23 noviembre 2013).

Dentro de esta investigación, el caso de Leticia tuvo una peculiaridad, cuando ella emprendió su proyecto migratorio no tenía hijos, por lo tanto, este caso no aplicaría a este apartado.

En su investigación Herrera (2011) argumenta que a través de la historia sobre la migración femenina la transferencia de cuidados muestra que las cadenas transnacionales se tejen en una red social y cultural construida en base a las jerarquías de género, sociales y generacionales que imponen la forma en los arreglos de cuidado dentro de las familias en origen durante el período de ausencia física de la madre. Lo importante recalca la autora es que las familias transnacionales deben aprender a trabajar fortaleciendo los lazos entre: madres, hijos y encargados, roles que por lo general se transfieren entre sí.

3.1.4. Cambios de Roles durante el proyecto migratorio.

Estos cambios de roles se dan básicamente por dos razones elementales dibujadas casi siempre por: el poder económico que significa decisión, y por el poder afectivo que sería responsabilidad de quienes se quedan de tutores.

Resulta paradójico pensar en la situación de género durante el proyecto migratorio, ya que las mujeres mientras se encontraban en el lugar de origen, eran las que tenían mayor

incidencia en la toma de decisiones cotidianas –transporte, alimentación y servicios- mientras se está lejos, su injerencia es mucho menor. Las mujeres-madres migrantes a pesar, de que eran las proveedoras en el proyecto migratorio, no toman decisiones sobre los hijos, en el uso del dinero, pareja y otros, ya que se debe compartir la decisión con la pareja o con la persona que se quedó al cuidado de los hijos, ellas solo se encargan de enviar las remesas respectivas cada mes.¹⁹ Dentro de esta investigación se notó una variante importante en cuanto al envío del dinero esporádico, ya que la interferencia en la decisión es más alta en este caso, porque se destina a una inversión específica -bienes inmuebles, autos o negocios-.

En su entrevista María nos explicó lo difícil que fue tratar de hacer un seguimiento académico y de conducta a su hija, ya que, para ese entonces, ella no creyó importante la necesidad de controlar a su hija en los estudios y pero aún en su vida personal.

“Mi hija después de terminar el colegio, no con las mejores notas pero bueno... decidió entrar a la Universidad. Cuando supe eso me alegré mucho; entonces, decidí mandarle más dinero para que se compre ropa bonita, para que vaya bien presentable y además para que tenga para sus cosas, maquillajes, lunch, copias, libros, yo que sé. El primer semestre, todo iba bien, le gustaba su carrera, le gustaba salir con sus amigos, pero nunca me imaginé la noticia que tenía que darme. Un día me llamó como a eso de las tres de la mañana, yo asustada me levanté y algo me decía que esa llamada no era de buenas noticias. En lo que primero pensé, fue en mi madre, pensé que me llamaban a decir que se había muerto. Cuando levanté el teléfono era mi hija, en un mar de llanto. Me dijo: mamá, tengo que decirte algo que no te va a gustar para nada, mi corazón se hizo chiquito, y empecé a llorar. Mamá estoy embarazada, sé que me vas a odiar toda la vida, pero esta es mi decisión y tú no eres parte de ella, me voy a ir a vivir con el padre de mi hijo, adiós. Fue después de ese sopetón que entendí que yo no era más su madre, que ya mi hija había crecido y que ella era dueña de su vida”. (Entrevista Zapata, 23 noviembre 2013).

¹⁹ Los datos de esta investigación demuestran que los ingresos de las mujeres-madres migrantes, no inciden en la toma de decisiones del mismo y peor aún en los asuntos familiares cotidianos.

Pese a la poca intromisión de las mujeres-madres migrantes en la toma de decisiones familiares, su rol tradicional cambió. Gracias a los resultados de esta investigación cualitativa, se pudo observar que las mujeres-madres eran las proveedoras del hogar durante el tiempo de estancia en los lugares de destino, sus parejas o las personas con quienes se quedaron sus hijos cumplían con el rol del cuidado en el hogar, manteniendo así una misma estructura jerárquica, la cual varió en cuanto a roles asignados por sexo.

El poder dentro de la familia está relacionado con el aporte económico que se haga dentro del hogar, el dinero es uno de los factores más importantes en el rol de “proveedor/a”; sin embargo, a través de esta investigación se pudo constatar que mientras más dinero se aporte en el núcleo familiar menos decisión familiar se puede tener. Los datos de esta investigación reflejan que el incremento en los ingresos de las mujeres-madres a consecuencia de la migración, no incrementan su poder de decisión ni sobre sus hijos, ni sobre el dinero de las remesas; por el contrario, disminuye a favor de los otros miembros familiares, por lo cual, nos llevaría a suponer que ahora el esposo llevaría el poder de la decisión sobre el gasto.

Los roles familiares cambiaron muchísimo, con mi ausencia todo cambió, mis hijos que se quedaron bajo la custodia de mi difunto esposo y de mi hermana. Ellos siempre me comentaban como habían decidido llevar la casa. Mi hija, la mayor, se encargaba del aseo los domingos, limpiaba toda la casa. Mi hijo simplemente se ocupada de estudiar, a él no le daban oficio dentro del hogar. Mi esposo supuestamente era el que llevaba el dinero al hogar (risas), si él para lo único que servía era para emborracharse y buscar mujeres. A mi pobre hermana si le tocó duro, ella se quedó a cargo de mis dos guaguas y de la casa completa, ella cocinaba, lavaba, planchaba y obviamente también atendía a mi marido. Toda la plata que se gastaron, yo se las mandaba, yo les mantenía. Me sacaba el aire trabajando para que ellos vivieran bien. (Entrevista Pabón, 15 de noviembre 2013).

La readecuación de la familia a nuevos roles por la ausencia materna lleva a situaciones de conflicto entre los miembros implicados, los hijos deben asumir nuevas responsabilidades y sobre todo los padres se resisten a realizar labores domésticas, lo que conlleva al maltrato físico y verbal por parte de la cabeza del hogar. La asignación de las

nuevas tareas dentro del hogar se basa principalmente en el arreglo de la casa: limpieza, preparación de alimentos y cuidado de los niños menores, básicamente labores asignadas a la madre. No es la regla, pero los padres que se comprometen con la crianza de sus hijos, muchas de las veces asumen roles domésticos para que sus hijos sientan menos la ausencia de su madre.

Con la acomodación de las labores domésticas entre los miembros de la familia, es muy común que sean las otras las mujeres de la familia cercana que se hagan cargo del cuidado de los hijos y del hogar. Varios padres aludieron que la dificultad de responsabilizarse por sus hijas mujeres-adolescentes principalmente- les hicieron que traten de buscar apoyo para la crianza con mujeres de la familia: además desde el punto de vista de los padres eso es una “responsabilidad femenina”. Por otro lado, los cambios que se demuestran en esta investigación, en muchos de los casos, no son tan negativos, la migración sirve también para mejorar las relaciones familiares propiciando el fortalecimiento de los lazos afectivos entre sus miembros ante la responsabilidad compartida del cuidado de sus hijos, intentando suplir la ausencia y reducir el impacto emocional en sus hijos y en sí mismos.

Los cambios en la estructura familiar se reconfiguran debido a que los hijos se trasladan a vivir con otras familias, las cuales reestructuran su familia para que el nuevo integrante de la familia pueda ser parte de la misma. En todos los casos de esta investigación se pudo observar que los hijos de las madre-migrantes tuvieron que irse a vivir con otras familias, las cuales se reestructuraron con la visita de los nuevos integrantes. Con esto se puede comprobar que en la totalidad de las familias entrevistadas se produjo una desintegración, haciendo referencia a la separación de los hijos con los padres y madres.

3.2. Transformación de roles en el núcleo familiar ecuatoriano después del retorno.

Después de haber analizado a varias de nuestras entrevistadas se puede confirmar la hipótesis planteada en esta investigación, ya que las mujeres-madres migrantes sí fueron protagonistas del cambio de roles durante el periodo del proyecto migratorio, en el retorno.

Cómo su condición económica se vio mermada sus roles volvieron a sufrir un cambio y pudieron observar como su familia fue destruyéndose con el pasar del tiempo. En varias entrevistas se pudo determinar que las mujeres-madres migrantes fueron forzadas emocionalmente –por varias razones- a tomar la decisión de retornar al país de origen. Una de ellas nos comentó: *“Si yo sabía cómo realmente estaban las cosas en mi hogar, nunca habría pensado en el regreso. La situación es muy compleja en mi hogar, preferiría no haber regresado”* (Entrevista Herrera, 10 de diciembre 2013).

Sin duda alguna, el proceso del retorno es muy complicado, ya que estas mujeres-madres migrantes no se encuentran preparadas para enfrentar la nueva realidad de sus hijos peor aún la de sus esposos.

Después de varios años fuera del hogar las mujeres-madres migrantes se dieron cuenta que su rol como proveedora y su poca injerencia en las decisiones del hogar, iba a cambiar. Luego de sus retornos, estas mujeres se insertan en la vida cotidiana familiar, la cual se vuelve a reestructurar según la necesidad dentro de la casa.

Ahora estas madres se apoderan de ambos roles- cuidadora y proveedora-. Después de su retorno tratan de reinsertarse en la vida laboral ²⁰, situación que las deja un mal sabor de boca, ya que ellas no se encuentran satisfechas por los sueldos que perciben. Aunque están descontentas, estas mujeres deben salir a buscar el sustento diario para su familia.

En el caso de Paola la reinscripción laboral no fue tan pesada, ya que ella y su marido lograron poner un restaurant de comida rápida el cual ayudó en la economía familiar. Dentro de este hogar los roles cambiaron drásticamente, ya que Paola era la que salía a trabajar para proveer en el hogar y su esposo era el encargado de ayudar con las tareas del hogar porque no le gustaba ir con frecuencia al restaurant. Sus hijos eran muy independientes, su hija quedó embarazada antes del retorno de esta madre y decidió vivir con su pareja. Su hijo, no quiso vivir con sus padres en la nueva casa que Paola construyó mientras duro su proceso migratorio, y se quedó viviendo en casa de sus abuelos. La

²⁰ Tasa de desempleo 4.86% en el Ecuador. Consultado en <http://es.tradingeconomics.com/ecuador/unemployment-rate:16/04/2014:11:27>

compleja separación pone en evidencia la grave desconfianza que existe actualmente con su pareja.

En todos los casos de esta investigación se hizo referencia a la desconfianza hacia la pareja, principalmente de las mujeres migrantes que aseguran haber sido engañadas sentimentalmente o económicamente por sus esposos mientras cumplían con su proyecto migratorio. En cuanto a lo económico, estas mujeres básicamente se refirieron al mal uso de las remesas enviadas durante tu estancia en el país de destino, ya que a su retorno las cosas no estuvieron como inicialmente se les planteó²¹. Según María la construcción de su casa ya debía haber estado terminada para su retorno:

“Cuando acabé de mandar la plata para la construcción de la casa, mi ex esposo me afirmo, me recontra que juro que la casa ya estaba terminada, que simplemente faltaban algunos acabados no tan importantes [...]. Cuando regresé y vi cómo había dejado la casa casi me muerdo, no tenía los acabados esenciales para vivir, solo habían levantado las columnas y nada más, eso era una obra muerta”. (Entrevista Zapata, 23 de noviembre 2013).

En el caso de Sandra la situación de desconfianza se agravó durante su estancia en Madrid, ya que como ella afirma, su esposo nunca invirtió en el negocio que habían decidido implementar para que su hermana trabaje en él. Lamentablemente, en todos los casos se confirma que no todos los beneficiarios de las remesas administran el dinero como la migrante lo supone, ya que los administradores convierten el dinero en un modo seguro de manutención propia. *“Después de que mi marido me aseguro de que no teníamos ningún ahorro, después de que yo mandé específicamente para esto, mi marido me salió con que él también debería migrar para ayudar también con los gastos” (Entrevista Herrera, 10 de diciembre 2013).*

En referencia a la desconfianza sentimental se afirmó que en cuanto a la fidelidad de pareja, en ambos casos, se sienten seguros de haber sido engañados por su pareja. Sin embargo, después de varios acuerdos conyugales, la confianza va aumentando con el pasar de los días. Dentro de esta investigación tres de cuatro mujeres madres-migrantes aseguraron el engaño de su marido mientras cumplían con su proyecto migratorio, solamente Leticia negó la posibilidad de aquello.

²¹ Construcción de viviendas, cuidado de los hijos e inversiones en pequeños negocios.

Los cambios en el rol se pudieron visibilizar en las actividades diarias. Paola, Sandra y María trabajan los cinco días a la semana para seguir manteniendo a su familia, ellas básicamente se dedicaron a lo aprendido en el lugar de destino. Su rol principal sigue siendo el de cuidadora del hogar; sin embargo, estas mujeres también cumplen con el rol de proveedoras ya que sus cargas familiares han aumentado. Leticia trabaja en un puesto público y su marido entró a los bomberos de Quito, los dos comparten su tiempo entre el trabajo y su hogar, pero Leticia, adicionalmente, sigue cumpliendo con las tareas del hogar.

3.2.1 Reinserción y aceptación del nuevo rol de la madre después del retorno.

Después de que la crisis económica que afectó severamente la economía europea y norteamericana, los principales destinos de nuestros migrantes ecuatorianos. El retorno fue inminente, muchos de los migrantes tomaron la decisión de regresar a casa. En el caso de estas mujeres madres-migrantes la falta de trabajo y la necesidad familiar de retornar a sus hogares jugó un papel preponderante en la decisión del retorno, ya que los vínculos sentimentales, se estaban deteriorando y su familia cada vez estaba más desunida.

El retorno de las y los migrantes ecuatorianos es una consecuencia lógica de un proyecto migratorio, en cuyo transcurso el deseo de volver a Ecuador siempre está presente. Según Schramm (2008: 250) respecto de las decisiones del retorno voluntario destaca la influencia de una pequeña red transnacional de vínculos fuertes (la familia y, en algunos casos, un pequeño círculo de amigos cercanos) que crean la confianza en no fracasar a la vuelta y las expectativas de acceso al capital social, disponible en forma de apoyo material para compensar las necesidades no cumplidas durante la estancia en España.

Sobre la reinserción en origen, Hernández muestra las preguntas que varias migrantes se hacen cuando regresan al núcleo familiar, las cuales responden a temores, tensiones y dificultades en el reencuentro con sus hijos y su pareja, la extrañeza y recelo ante el encuentro íntimo/ sexual y a la desconfianza y el distanciamiento con su núcleo; estas condiciones no siempre se cumplen y las mujeres retornadas pueden insertarse a la familia con mayor facilidad.

En el proyecto migratorio que se plantean estas madre de familia, el retorno es una parte fundamental, ya que el ideal del “pronto regreso” está latente en todos y todas la migrantes. El retorno voluntario es un tema reciente, que trata de frenar nuevos flujos migratorios hacia los países de recepción los cuales se encuentran en periodos de crisis económicas profundas. Ecuador en el año 2008, pone en marcha el Plan Retorno impulsado por la SENAMI²², el cual permite a los compatriotas retornar voluntariamente y emprender negocios productivos en el país.

A través de sus estudios sobre retorno y reinserción en origen, Katty Hernández (2012), expone que este ideal del “pronto retorno”, en muchos casos no se da, ya que la mayoría de su descendencia migró o encontró mejoras en sus condiciones de vida, dejando así una puerta abierta para el regreso a sus países de destino o pensando en un desplazamiento hacia otra ciudad en el país de acogida. Además, la investigadora relaciona a la migración y la crisis, y expone que la crisis y el retorno no están necesariamente ligados, a pesar de que en España se vive una crisis económica intensa, los retornos voluntarios no han crecido en el último año.

Dentro de las políticas de Estado y a través de la Secretaría Nacional del Migrante se desarrollan programas de ejecución en políticas migratorias, encaminadas al desarrollo humano de todos sus actores, que servirán de enlace en las acciones de atención, protección y desarrollo del migrante. Uno de sus mayores proyectos es el “Plan Bienvenid@s a casa” el cual enfoca sus esfuerzos a hacer efectivo el derecho al retorno de las y los ecuatorianos y ecuatorianas en el exterior. El Plan prevé, un retorno voluntario y sostenible para las personas que han decidido continuar con su proyecto de vida en el Ecuador. Este Plan tiene cuatro aristas principales: Fondo Concursable “El Cucayo”, Banca del Migrante, Bono de la vivienda y Menaje de Casa. No obstante la ayuda brindada por el Gobierno de la Revolución Ciudadana ninguna de estas madres se acogieron a ningún plan de retorno voluntario, ya que su decisión de volver estuvo basada netamente por cuestiones familiares más no económicas. Como indica Paola su decisión para regresar al Ecuador estuvo basada

²² Secretaria Nacional del Migrante.

en dos ejes: el embarazo prematuro de su hija y el alcoholismo de su hijo. Para Leticia su retorno estuvo encaminado básicamente por el bienestar de la familia, ya que su esposo no pudo encontrar trabajo en Asturias. El caso de Sandra es muy particular, su retorno se vio forzado por la muerte de su esposo, hecho que traería varios inconvenientes económicos y familiares. En cuanto a María, se refiere, esta madre-migrante retorno al país para ayudar a su hija en la crianza de su nieto.

El retorno de Paola estuvo marcado por decepciones y desilusiones, se encontró con un hogar desecho por el alcoholismo y la poca comprensión que mantenía con sus hijos. Su hija quedó embarazada en 2012, año en el cual Paola tuvo que regresar por las constantes quejas de sus suegros. En su entrevista esta mujer-madre migrante comentó: *“Mi retorno se vio forzado por la desintegración familiar que tuve, mi hija se quedó embarazada recién acabada el colegio y mi hijo empezó con problemas del alcohol [...] Mis suegros me llamaban contantemente, con insistencia, ya no sabían qué hacer con mis muchachos”*. (Entrevista Herrera, 10 diciembre 2013). En este caso su decisión en cuanto al retorno fue por sus propios medios, Paola contaba con una casa a medio terminar y con dinero para invertir en su negocio.

En su proceso de reinserción social, laboral y familiar todas estas mujeres-madre migrantes sufrieron algunos tropiezos. En lo que se refiere a lo laboral Leticia, Paola y María se incorporaron fácilmente a la vida laboral ecuatoriana, principalmente porque contaron con el capital económico traído desde los diferentes puntos de destino, los cuales fueron invertidos básicamente en negocios o casas renteras, y ayudaron significativamente para la economía familiar. Solamente Leticia logró, a su retorno, un trabajo estable en una prestigiosa Universidad, en donde desempeña un cargo acorde a sus conocimientos. María se encuentra dedicada a la crianza de su nieta, ya que dentro de su proyecto migratorio consiguió comprar una casa rentera de donde mantiene a su hogar ahora conformado por tres mujeres, además como nos comenta en su entrevista su hija de 27 años aporta económicamente.

No para todas las madres-mujeres migrantes es fácil el retorno. Sandra retorno al país forzada por la muerte de su esposo, lo cual represento cambios importantes dentro de su hogar. Sus hijos dejaron el colegio y prefirieron salir a trabajar, aunque su madre

mandaba la remesa, a su retorno esta madre migrante tuvo que lidiar con los problemas de alcoholismo de su hija y de drogas con su hijo, su hogar estaba completamente deshecho.

“Cuando regrese no pensé que mi vida iba a ser tan difícil, mis hijos estaban perdidos en el mundo de la droga y el alcohol, mi hermana no podía más con ellos, todo lo que había creído se derrumbó ante mí, tuve que internar a esos dos mal agradecidos, ya son tres años de mi regreso y ellos no quieren saber nada de mí. Los perdí por completo”. (Entrevista Pabón, 15noviembre 2013).

Por medio de este trabajo se pudo conocer y comprender las necesidades emocionales de los migrantes y sus familias en cuanto se refiere a la reunificación familiar, porque a pesar de que exista la voluntad de volver y se pueda preparar el retorno, el punto sensible de este se encuentra marcado por la fase posterior al retorno físico, el cual corresponde al proceso de reintegración en todo los ámbitos, es aquí en donde las retornadas se enfrentan a varias dificultades que pueden afectar psicológica y emocionalmente a todos los miembros de la familia.

Las dificultades más importantes en donde se pudo reconocer un cambio drástico fueron en el ámbito relacional, especialmente en el familiar. La ausencia materna marco un distanciamiento emocional en donde surgieron varias interrogantes sobre el proyecto migratorio y como este estaba afectando la vida cotidiana en sus hijos y cónyuges. Su reinscripción en la vida familiar se complica fundamentalmente por la ausencia de comunicación entre los miembros ya que el vínculo afectivo difícilmente se logra sostener por la falta de conversación de ambos lados.

De vuelta a casa, muchos padres se enfrentan al rechazo de sus hijos, situación que no habían previsto y que implica para ellos un largo y difícil proceso de reconquista, que no siempre se puede lograr. Las visitas regulares de migrantes ya establecidos en el extranjero a sus casas en Ecuador contrarrestan de una manera limitada estos efectos de distanciamiento emocional. A menudo, los conflictos desaparecen poco tiempo después de estar juntos y se mantienen ilusiones sobre la situación familiar y el proyecto migratorio común. El resultado puede ser un regreso bajo circunstancias de mala preparación que se basan en expectativas equivocadas. A las decepciones

se les puede unir la necesidad de adquirir el mismo rol que se tuvo en la familia antes de la emigración, algo que los otros miembros ya no aceptan. (Schramm 2008: 256).

Para todas las mujeres-madres migrantes la dificultad de adaptarse al nuevo estilo de vida estuvo marcado por los problemas familiares con los cuales tuvieron que lidiar a su retorno, sin olvidar el rechazo que experimentan por parte de la sociedad, ya que las mujeres son estigmatizadas por haber abandonado el hogar. Muchos de sus familiares aún no conciben cuál fue precisamente el propósito del proyecto migratorio.

Al finalizar esta investigación se pudo comprender que la mujer nunca pierde su rol, este solo se transforma según las necesidades familiares, la aceptación de su nuevo-antiguo rol de madre no siempre se lo asume voluntariamente, al contrario es la imposición de la sociedad ante las tareas designadas para ambos sexos.

Conclusiones y recomendaciones

En los objetivos de esta investigación se planteó analizar cómo cambia el rol de la madre en el núcleo familiar una vez que decide retornar a Ecuador, además, se expuso los efectos familiares y personales suscitados en las mujeres-madres migrantes y sus familias. Para dar respuesta a estas interrogantes se presenta a continuación los primeros hallazgos de esta investigación:

Primero, con respecto a la concepción tradicional del rol femenino y masculino, a través de esta investigación se pudo observar que aún existe un machismo fuertemente marcado en el imaginario de la sociedad, siendo esto una de las principales causas de la decisión migratoria femenina, a causa de la violencia física, emocional y sexual que viven muchas de las mujeres. Se concuerda plenamente con todos los autores citados dentro de la investigación en cuanto se pudo determinar que los roles asignados por sexos varían frecuentemente acomodándose a las necesidades familiares durante el Proceso Migratorio.

Segundo, a través de los testimonios presentados en este estudio se pudo comprender que el rol femenino no desaparece sino que se transforma según la necesidad familiar.

Las mujeres y su rol se transforman de acuerdo a las situaciones que presentan durante su proyecto migratorio. Antes de migrar la mujeres-madres migrantes cumplían el rol tradicional, durante el Proyecto migratorio se convirtieron en proveedoras y en al retorno-según los casos- cumplieron ambos roles, proveedoras y cuidadoras.

Vale destacar en este punto que prácticamente y durante todo su proyecto migratorio la mujer-madre migrante siempre fue la proveedora para el hogar, ya que al contar con una fuente de ingreso económica segura, ellas podían enviar sus remesas.

Tercero, la influencia de la migración en el cambio de rol obedece primordialmente al aporte financiero directamente con la toma de decisiones dentro del hogar. Las mujeres-madres afirman haber tenido mayor voto dentro de la casa en la toma de decisiones mientras duró su proyecto migratorio, ya que antes ellas no aportaban nada para

el mismo y después, cuando retornaron, sus decisiones no fueron muy importantes ya que fueron víctimas de la discriminación familiar.

Para estas mujeres y sus familias la decisión migratoria cambió completamente sus vidas. A su regreso todas las entrevistadas perdieron a sus hijos, unos sumidos por el alcohol y la drogadicción y otros sin poder perdonar a sus madres por el abandono ocasionado por la ausencia materna, sus hogares se destruyeron por completo, y su reinserción en ellos fue realmente compleja, ya que cada uno de sus miembros tomo vidas independientes.

Se recomienda, especialmente a la SENAMI tener mayor información de sobre cuantos ecuatorianos y ecuatorianas han regresado al país, ya que no se tiene una estadística exacta y actualizada de retornados. Se deberían implementar planes de reinserción familiar, social y laboral para las migrantes, acompañados de ayuda psicología. El Estado debería preocuparse por incrementar políticas migratorias dentro de su agenda.

Se deben armar propuestas reales para que la reinserción de la migrante sea un beneficio para el país y no una carga gubernamental, las SENAMI debería abordar con mayor responsabilidad el tema del retorno y ayudar a que los individuos produzcan económicamente para beneficio del país.

Dentro del campo de la investigación, sería necesaria la preparación de profesionales en materia de migración que guíen las propuestas estatales en el futuro. Las Universidades deberían propiciar espacios de debates académicos los cuales ayuden a resolver este tema social tan complejo proponiendo soluciones concretas ante el fenómeno del retorno.

Bibliografía

Fuentes de Libros:

BALBUENA, Patricia (2004). “Feminización de las Migraciones”. En *Globalización, migración y derechos humanos*, Programa Andino de Derechos Humanos (edit.), Quito, Ecuador ABYA-AYALA. Pag.15-23.

CAMACHO, Gloria (2004), “Feminización de las migraciones en el Ecuador”. En *Migraciones: un juego con cartas marcadas*, Francisco, Hidalgo (edit.), Quito, Ecuador: IDIL, FES. Pag.303-326.

CAMACHO, Gloria (2005). *Cambio mi vida: migración femenina, percepciones e impactos*, Quito, Ecuador: UNIFEM, CENPLADES. Pag.91-102.

CAMACHO, Gloria y Hernández Katty edit. (2009): *Miradas transnacionales. Visiones de la migración ecuatoriana desde España y Ecuador*, Quito, Ecuador: CEMPLAES. Pag.18-28.

CANO, Zenón (2002) ¿Cómo escribir una tesis? En: *Ciencias*, No. 065: 68-75.

FRESNEDA, Javier (2002).”Cambios en las relaciones de género en el proceso migratorio de las familias ecuatorianas”. En *Cuestiones de género en el fenómeno de las migraciones*, García-Mina, Ana, (edit.), Madrid, España: Universidad Pontificia Comillas. Pag.111-122.

GARBAY, Susy (2003). “Migración esclavitud y tráfico de personas”, Ponencia presentada en la Conferencia Regional Globalización, Migración y Derechos humanos, Septiembre 16-18, Quito, Ecuador.

HERNANDEZ, Katty (2012), “¿Será de regresar para quedarse...? Retornos y nuevos desafíos. Un análisis desde el género.”. Ponencia presentada en mujeres relaciones de género y Estado en la experiencia migratoria: una agenda pendiente, abril diez, en Quito, Ecuador.

HERRERA, Gioconda (2011). “Ciudadanos globalizados y desigualdad social. Reflexiones sobre la feminización de la migración andina”. Nueva Sociedad N°233.

HERRERA, Gioconda, María Cristina Carrillo, Alicia Torres (2008). *La migración ecuatoriana, transnacionalismo, redes o identidad*, Quito, Ecuador, FLACSO. Pag.57-70, 305-370.

HERRERA, Gioconda (2006). "Precarización del trabajo, crisis de reproducción social y migración femenina". En *La persistencia de la desigualdad: Género, trabajo y pobreza en América Latina*, Quito, Ecuador: CONAMU: FLACSO - Sede Ecuador: Secretaría Técnica del Frente Social. Pag.199-223.

LABRADOR, Jesús (2002). "Identidad e inmigración femenina", En *Cuestiones de género en el fenómeno de las migraciones*, Ana, García-Mina (edit.), Madrid, España, Universidad Pontificia Comillas. Pag. 75-90

PEDONE, Claudia (2006). *Estrategias migratorias y poder. Tu siempre jalas a los tuyos*, Quito, Ecuador: ABYA-AYALA. Pag.175- 244, 317-367.

RAMIREZ, Jacques, Herrera Gioconda edit. (2008). *América Latina migrante: Estado, familias e identidades*, Quito, Ecuador: FLACSO. Pag.71-84

SANZ, Jesús (2009). "La lógica del retorno frente a la lógica de la permanencia de la migración ecuatoriana en España: Reproducción social y estrategias económicas para la movilidad social", En *Miradas transnacionales. Visiones de la migración ecuatoriana desde España y Ecuador*, Camacho, Gloria y Hernández Katty (edit.): Quito, Ecuador: CEMPLAES.

SCHRAMM, Christian (2011). "Retorno y reinserción de migrantes ecuatorianos. La importancia de las redes transnacionales", *Revista CIDOB N° 93-94*, (pp. 241-260).

SORIANO, Ramón (2008) *Cómo se escribe una tesis: guía práctica para estudiantes e investigadores*. España: Berenice. Pág. 17 – 22.

UNDA, René (2010). "Feminización del hecho migratorio: el boom migratorio Quito-Madrid 1998-2001". En *Familia, niñez y adolescencia: procesos de subjetivación emergentes en el hecho migratorio*, Unda, René (edit.) Quito, Ecuador: Abya-Yala, Universidad Politécnica Salesiana. Pag 13-36.

VILLAREAL, Martha (2003). "Genero y migración". En *Derechos Humanos y flujos migratorios en las fronteras de México*, Ricardo Bonilla, México D.F., Mexico: UNESCO. Pag 293-302.

WOO, Ofelia (2001). "Redes sociales y familiares en las mujeres migrantes". En *Mujeres en las fronteras: trabajo, salud y migración*; Bélice, Guatemala, Estados Unidos y México, Tuñón Pablo, Esperanza, (coord.), México, D.F.: Plaza y Valdés. Pag 303-323.

VEGA, Cristina (2012), “Porque sin nosotras no se mueve el mundo. Migrantes, cuidados y límites de lo público-estatal.”. Ponencia presentada en mujeres relaciones de género y Estado en la experiencia migratoria: una agenda pendiente, abril diez, en Quito, Ecuador.

Páginas Web:

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Visitado en
<http://www.inec.gov.ec/estadisticas/index.php>: 15/04/2012: 14:57.

Comunidad 2013. Visitado en
<http://comunidad2013.wordpress.com/2013/05/25/el-rol-de-la-mujer-en-su-hogar-y-familia/> : 14/02/2014: 15:23.

Organización Internacional para las Migraciones. Visitado en
<http://www.oim.org.ec/>: 15/04/2012: 19:42.

PLA, Isabel (2009). “La feminización de las migraciones y la cadena global de cuidados”. SINC, <http://www.agenciasinc.es/Ciencias-Sociales/Sociologia>: 04/15/2012: 17:52.

Revista Electrónica Nueva Sociedad Nro56-57. Visitado en
<http://www.nuso.org/>: 22/04/2012: 18:23.

SENAMI. Visitado en
http://www.movimientoecuador.co.uk/Fondo_EL_CUCAYO-t-69.html/:
15/04/2014: 12:39.

Tesis:

ROMAN, Olivia (2008). "Mientras no estamos: estudio de caso sobre la migración de mujeres-madres de Cochabamba (Bolivia) a España". Disertación magistral, Universidad Andina Simón Bolívar sede Ecuador. Pag.13-32,115-126.

Artículos:

Alfaro, Yolanda, (2003). "Un día mas ¿Cuánto esperarías para volver?". en Andina Migrante. Boletín del Sistema de Información sobre Migraciones Andinas, FLACSO Sede Ecuador-Nº3. Ecuador.

Duque, G, y Genta, N. (2009). "Crisis y Migración: ¿el retorno esperado o búsqueda de alternativas?" en Andina Migrante. Boletín del Sistema de Información sobre Migraciones Andinas, FLACSO Sede Ecuador-Nº5. Ecuador.

Genta, Nataly, (2009). "Migraciones internacionales en América Latina: Booms, crisis y desarrollo" en Andina Migrante. Boletín del Sistema de Información sobre Migraciones Andinas, FLACSO Sede Ecuador-Nº5. Ecuador.

Moncayo, María Isabel, (2011). "Políticas de retorno en América Latina: Miradas cruzadas" en Andina Migrante. Boletín del Sistema de Información sobre Migraciones Andinas, FLACSO Sede Ecuador-Nº10. Ecuador.

Entrevistas:

HERRERA, Paola. Entrevista. 10 Dic. 2013.

LÓPEZ, Leticia. Entrevista. 20 Dic. 2013.

PABÓN, Sandra. Entrevista. 15 Nov. 2013.

ZAPATA, María. Entrevista 23 Nov. 2013

Anexos

ANEXO 1

Organización Internacional de Migración, Informe Sobre las Migraciones en el Mundo 2013.



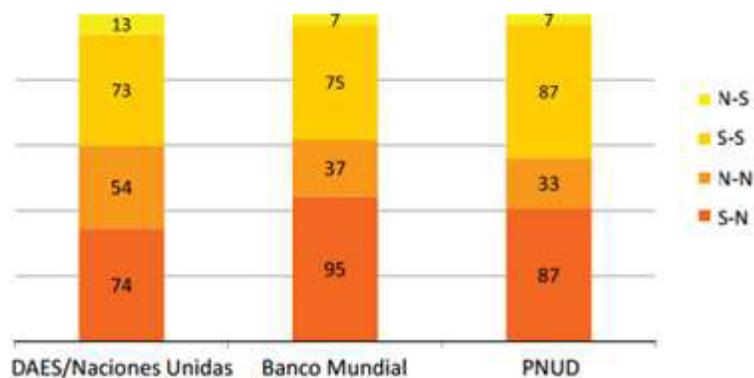
Cuadro 2 Contingente de migrantes internacionales (en miles) y porcentaje del contingente mundial de migrantes en las cuatro direcciones de la migración, de acuerdo con las tres clasificaciones principales, 2010

	S-N		N-N		S-S		N-S	
	Contingente (miles)	%	Contingente (miles)	%	Contingente (miles)	%	Contingente (miles)	%
DAES/Naciones Unidas	74.297	35	53.464	25	73.158	34	13.279	6
BANCO MUNDIAL	95.091	45	36.710	17	75.355	35	7.044	3
PNUD	86.873	41	32.757	15	87.159	41	7.410	3

Fuente: Cálculos de la OIM, basados en datos del DAES/Naciones Unidas, 2012b.



Gráfico 1 Contingente de migrantes internacionales (en millones), en las cuatro direcciones de la migración, de acuerdo con las tres clasificaciones principales, 2010



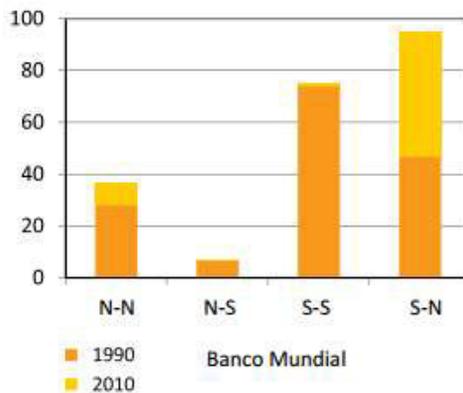
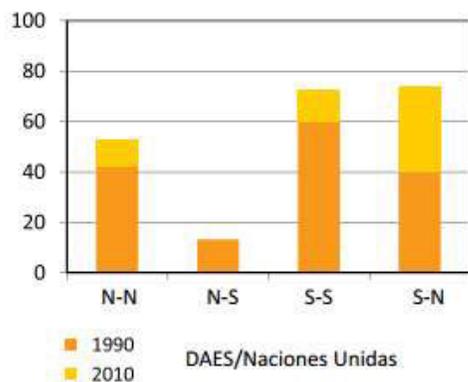
Fuente: Cálculos de la OIM, basados en datos del DAES/Naciones Unidas, 2012b.

ANEXO 2

Organización Internacional de Migración, Informe Sobre las Migraciones en el Mundo 2013.



Gráfico 2 Evolución de los contingentes de migrantes (en millones) en las cuatro direcciones de la migración, de acuerdo con las tres clasificaciones principales, 1990-2010



Fuente: Cálculos de la OIM, basados en datos del DAES/Naciones Unidas, 2012b.

ANEXO 3

Organización Internacional de Migración, Informe Sobre las Migraciones en el Mundo 2013.



Cuadro 6 Los cinco principales corredores migratorios en las cuatro direcciones de la migración, de acuerdo con la clasificación del Banco Mundial, 2010

S-N	Origen	Destino	Número de migrantes	% del total de migrantes S-N
1	México	Estados Unidos de América	12.189.158	12,8
2	Turquía	Alemania	2.819.326	3,0
3	China	Estados Unidos de América	1.956.523	2,1
4	Filipinas	Estados Unidos de América	1.850.067	1,9
5	India	Estados Unidos de América	1.556.641	0,7
N-N	Origen	Destino	Número de migrantes	% del total de migrantes N-N
1	Alemania	Estados Unidos de América	1.283.108	4,0
2	Reino Unido	Australia	1.097.893	3,5
3	Canadá	Estados Unidos de América	1.037.187	3,0
4	Corea, República de	Estados Unidos de América	1.030.561	2,8
5	Reino Unido	Estados Unidos de América	901.916	2,5
S-S	Origen	Destino	Número de migrantes	% del total de migrantes S-S
1	Ucrania	Federación de Rusia	3.662.722	4,9
2	Federación de Rusia	Ucrania	3.524.669	4,7
3	Bangladesh	India	3.190.769	4,2
4	Kazajstán	Federación de Rusia	2.648.316	3,5
5	Afganistán	Pakistán	2.413.395	3,2
N-S	Origen	Destino	Número de migrantes	% del total de migrantes N-S
1	Estados Unidos de América	México	563.315	7,8
2	Alemania	Turquía	306.459	4,3
3	Estados Unidos de América	Sudáfrica	252.311	3,5
4	Portugal	Brasil	222.148	3,1
5	Italia	Argentina	198.319	2,8

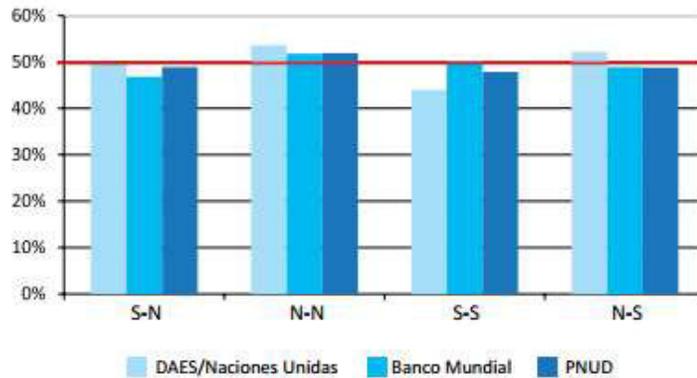
Fuente: Cálculos de la OIM, basados en datos del DAES/Naciones Unidas, 2012b

ANEXO 4

Organización Internacional de Migración, Informe Sobre las Migraciones en el Mundo 2013.



Gráfico 4 La mujer como porcentaje del contingente total de migrantes en las cuatro direcciones de la migración, de acuerdo con las tres clasificaciones principales, 2010



Fuente: Cálculos de la OIM, basados en datos del DAES/Naciones Unidas, 2012b.



Gráfico 5 La mujer como porcentaje del contingente total de mujeres migrantes en las cuatro direcciones de la migración, de acuerdo con las tres clasificaciones principales, 2010



MIGRACIONES

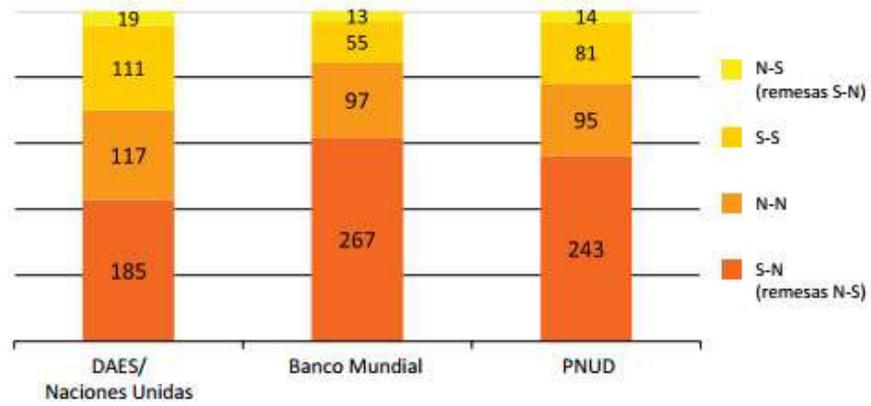
Fuente: Cálculos de la OIM, basados en datos del DAES/Naciones Unidas, 2012b.

ANEXO 5



Gráfico 8

Comparación de las corrientes de remesas (en miles de millones de dólares EE.UU.) en las cuatro direcciones de la migración



Fuente: Cálculos de la OIM, basados en datos del Banco Mundial, 2010.

ANEXO 6

Fondo Cucayo, SENAMI 2012.

CONVOCATORIA ABRIL 2012 FONDO CONCURSABLE EL CUCAYO

Tipos de Negocios

1. INDIVIDUAL: Es el negocio que será desarrollado por la persona migrante principal que llena la idea de negocio, para lo cual es necesario que los bienes relacionados al negocio estén a su nombre y que cuente con sus respectivos documentos de respaldo, (facturas y escrituras).

2. FAMILIAR: Es el negocio que será desarrollado por la persona migrante principal que llena la idea de negocio y sus familiares hasta cuarto grado de consanguinidad y segundo de afinidad, para lo cual se tomará en cuenta los bienes de la contraparte de sus familiares que participarán en el negocio, con los respectivos documentos de respaldo, (facturas y escrituras).

3. ASOCIATIVO: Es el negocio que será desarrollado por los socios proponentes de la asociación legalmente constituida o en proceso de constitución. Se requiere un mínimo de 5 socios de los cuales 2 personas deben ser migrantes retornados. Entre los socios no deben ser familiares. Se considerará los bienes relacionados al negocio a nombre de los socios con sus respectivos documentos de respaldo, (facturas y escrituras).

4. COOPERATIVO: Es el negocio que será desarrollado por los socios proponentes de la cooperativa legalmente constituida o en proceso de constitución. Se requiere de un mínimo de 11 socios de los cuales 7 personas deben ser migrantes retornados y entre los socios no deben ser familiares. Se considerará los bienes relacionados al negocio a nombre de los socios con sus respectivos documentos de respaldo, (facturas y escrituras).

5. COMUNITARIO: Es el negocio que será desarrollado por los socios proponentes de la empresa comunitaria legalmente constituida o en proceso de constitución. Se requiere de un mínimo de 10 familias de una comunidad de las cuales el 25 % de los

miembros de la empresa deben ser personas migrantes. Se considerará los bienes relacionados al negocio a nombre de los socios con sus respectivos documentos de respaldo, (facturas y escrituras).

Nota:

* **Contraparte:** Son bienes muebles, inmuebles y dinero en efectivo que dispone el proponente para implementar el negocio.

* En el caso de que no se cuente con facturas autorizadas por el Servicios de Rentas Internas (SRI) de los bienes muebles de la contraparte que se utilizará en el negocio, el proponente una vez que sea preseleccionada la idea de negocio debe presentar sus bienes mediante una declaración juramentada.

Tipos de Aplicación

Tipo de aplicación	Monto máximo a solicitar
1. Idea Nueva: Negocios individuales o familiares	\$ 15000
2. Idea de Ampliación: Negocios individuales o familiares	\$15000
3. Idea Asociativa y/o Cooperativa: Nueva o de ampliación	\$15000 - \$50000
4. Idea Comunitaria: Nueva o de ampliación	\$15000 - \$50000

Requerimientos:

a) He verificado el tipo de aplicación y estoy de acuerdo en utilizar esta información para el proceso de ingreso de datos del formulario en línea .

b) He leído con detenimiento la convocatoria, conozco el proceso de asignación del Fondo Concursable El Cucayo y cumplo con los requisitos para poder aplicar al mismo.

c) En caso de que mi idea sea consierada pre-elegible, me comprometo a trabajar en el Ecuador por 20 días conjuntamente con el mentor, el perfil del proyecto, **sin que**

esto signifique que seré beneficiado con el capital del programa Fondo El Cucayo.

d) He descargado la versión imprimible del formulario y lo he llenado previamente con el fin de facilitar el ingreso de datos en el formulario en línea.

e) La información que voy a ingresar es verdadera y me comprometo a brindar toda la documentación necesaria para respaldar la misma.
